

EL DISTRITO

Órgano de la Liga para
el fomento de los intere-
ses morales y materiales
de Aracena y su Distrito.

AÑO V

Se publica los días 5, 15 y 25
No se devuelven los originales

Aracena 5 de Julio de 1915

Redacción y Administración
Calle Andrés González, 2

Núm. 154

La prensa, la cultura y los toros

A don Silvestre Matas, que oyó conmigo, no hace mucho, la explicación sabia de por qué se llora.

Conocemos nuestros deberes acerca del saneamiento de las costumbres públicas; es decir, sabemos la obligación moral que contrae todo periódico, y todo periodista, de encauzar su labor hacia una amplia tendencia educativa, por aquello de que la prensa es la escuela vulgarizada. Permítasenos, pues, que hoy, ejercitando la prerrogativa pedagógica de que nos invistiera el progreso de los tiempos, expliquemos una lección de actualidad, bien entendido que no adoptamos serias aptitudes de dómine ni garantizamos la suficiencia profesional: somos sinceros y nada más que sinceros, lo cual ya representa un valor y una garantía y es, en cierto modo, un título para enseñar la verdad.

Habrán oído decir ustedes que la prensa de gran circulación, reconociendo su tremendo delito como divulgadora de las aficiones taurófilas de nuestro país, va a poner límite en sus ediciones a las reseñas de las corridas, ocupando el espacio que éstas cubrieran, con la inserción de cosas útiles para el hombre y de benéfica influencia en la vida social. El propósito es admirable; pero ya verán ustedes cómo la realidad no se corresponde con él; que es una fuente de ingresos considerable para las empresas periodísticas el dinero de la afición, y como "el pueblo es necio y pues lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto", he aquí por qué no creemos que ninguna empresa, hija legítima de Mercurio, ceda un pedazo de su corazón de calderilla para fomentar eso que llaman cultura.

Una prensa que da la preferencia y el

mayor espacio de sus columnas al relato grosero de las corridas de toros, relatos encomendados, por lo general, a técnicos taurófilos de cultura rudimentaria, que para expresar sus impresiones se valen de mil estúpidas hipérbolas, atentando de paso contra la gramática y el buen gusto; esa prensa comete, a sabiendas, la

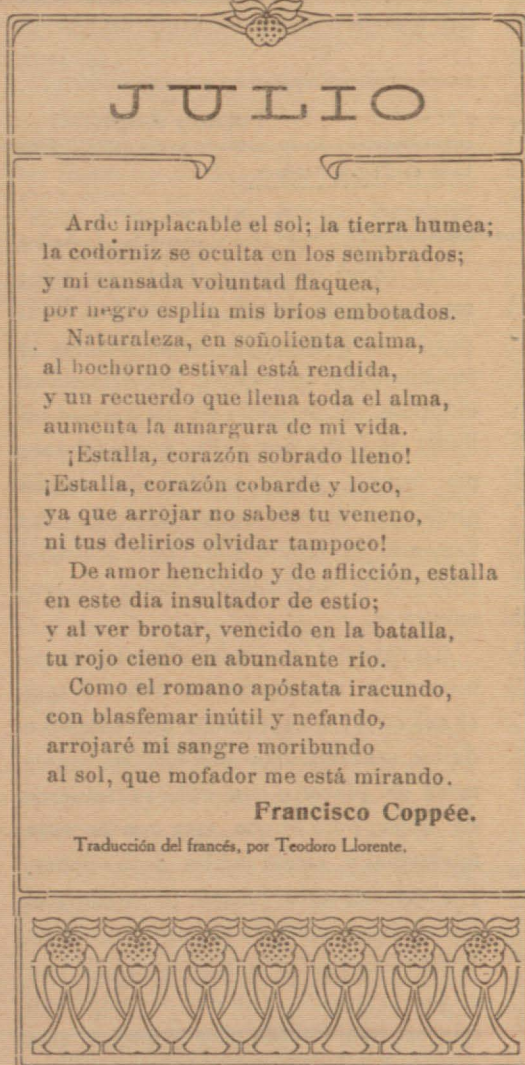
No creemos, por lo tanto, en la prensa comercial; creemos, sí, que es falaz, mentirosa y nociva. Afirmémoslo de una vez: la prensa industrial es enemiga del progreso nacional.

Ella, con la referencia minuciosa y sistemática de las proezas de los toreros, ha llevado la semilla del partidismo taurístico a los más apartados rincones, así se ve, donde no hay plazas de toros ni se celebran corridas de ninguna especie, que las discusiones tauromáquicas alcanzan el sumo grado de la pasión y el encono. Y es ridículo, y triste a la vez, ver cómo casi llegan a las manos dos individuos, defensores de sus respectivos toreros sin que los hayan visto torear ni una sola vez; les han bastado los relatos de la prensa para enjuiciar, para discurrir y para darse de cachetes por sus ídolos. ¡Qué repugnante es para los espíritus cultivados en el lozano campo de las ideas sinas tener que reconocer la existencia de hombres que tienen por ídolos a otros hombres, significados sí, pero no porque sufrieron desvelos buscando alivio a la dolorida humanidad, sino por ejercer una profesión bárbara!

No es este de los partidistas el sólo caso en que se manifiesta la perniciosa influencia de la prensa; conocemos aún otros más graves, que son aquellos pueblos donde sólo por la sugestión de los heroísmos y de las audacias de los diestros de renombre, lanzadas a los cuatro vientos por los periódicos, han surgido jóvenes toreros con arrestos para ser fenómenos y maravillas y, desde luego, con ánimos de no emplear sus actividades en otras cosas. Todo jaleado por amigos insinceros que jamás conocieron la eficacia de un buen consejo a tiempo.

Hemos visto más aún, y todo ello, como lo anterior, muy cerca de nosotros.

Sabemos de un empresario que, al anunciar por telégrafo la contrata de un torero en boga, finalizaba el telegrama



infamia de distraer la atención pública de todos los problemas, de todas las obligaciones y todos los sentimientos, como si no hubiera en la vida más magnificencia heroica que la de un torero, ni más maestría que la de un fenómeno coltudo, ni más resonante acaecimiento que una corrida de toros.

con el grito de "¡Viva España!" ¡Como si se hubiese reconquistado el Peñón de Gibraltar!

Y finalizamos nuestra explicación, oyentes amigos, con la siguiente anécdota en que interviniéramos nosotros.

No hace muchos días viajábamos desde Aracena a la estación del Jabugo; y, en tanto nuestro carruaje se deslizaba, como la carroza dorada de un ensueño, a través de los bellos campos, reflejo del Paraíso bíblico, pensábamos en la dulce tranquilidad de nuestro terruño, la amable placidez de este ambiente y la risueña ventura del alma serrana, cuidadosa de su sencillez y de su bondad patriarcales. Todo esto nos sugería ideas nobles, amplias y de un optimismo extraordinario: "La energía moral y física de los que aquí viven —decíamos— es capaz de crear mundos; este rincón de España goza pleno vigor y salud plena; pudiera ser la Sierra como la Covadonga donde se iniciase la reconquista de la pujanza moral de la raza..."

En tal altura de pensamiento nos hallábamos cuando se detuvo el coche en Galaroza ante un establecimiento público, sobre cuya puerta se leía, con negros caracteres "Club Belmonte"... Caímos, al verlo, desde las altas regiones ideales a la bajeza de una vulgaridad que nos azotó el espíritu con saña, y se nos antojó el letrero una mancha de gangrena en la salud del alma serrana, contaminada ya —dolorosamente contaminada— por la prensa, que ha podido llevar el germen de la enfermedad taurófila donde ni conocen a Belmonte, ni esperan que Belmonte vaya un día a ejercer de pontifical en el culto a su fama de matarife con traje de luces.

Hemos explicado la lección propuesta, cuyo corolario es: que la prensa industrial es enemiga del progreso de los pueblos, porque vende su conciencia por cinco céntimos, y por la misma cantidad sacrifica la cultura, la santa cultura creadora y fecunda.

Pedro de San Ginés.

"El Cid no fué rey, pero hizo reyes".
— Carlos II, visitando el Monasterio de Cardena, a uno de los grandes que le acompañaban (1679).

Tipos de la Sierra

EL CHALÁN

Sobre potro enjaezado a la antigua es-
[pañola
por el fresco camino va el chalán presu-
[roso,
y de Febo los rayos con fulgor tornasola
en el pelo alazano del caballo fogoso.

No le importa del frío ni del viento le
[importa;
cual Quijote idealista de los siglos mo-
[dernos,
con su faja rosada y su chaqueta corta
va con pasma diabólica a los mismos in-
[fiernos.

En sus ojos serranos hay destellos y hay
[lumbre;
hay destellos de soles que al radiar en la
[cumbre
de la agreste montaña varonil y bravía,
cual de lluvia de oro un torrente semeja;
hay destellos de un alma que en vetusta
[calleja
suaves besos arranca de eternal melodía...

Fermin Requena.

La actualidad

EL CALOR

El calor: no puede haber en estos meses cuestión de más oportunidad. Bien puede asegurarse, sin forzar mucho la metáfora, que es cuestión que está sobre el tapete, sin perjuicio de derramarse en lluvia de fuego por calles y por plazas, por campos y por montes, calcinando piedras, caldeando aguas corrientes, inflamando la sangre y la savia, y empujando hacia los 50 grados todos los termómetros.

En rigor, al que sufre altas temperaturas no le importa mucho saber lo que el calor sea, si es persona que sólo vive de los sentidos, que con ellos se estremera de placer o con ellos se retuerce de dolor; pero al que viva con la vida intelectual y sienta nobles aspiraciones, y a sus impulsos busque *la razón* y el *por qué* y el *cómo* de las cosas, a ese no le disgustará saber lo que es el calórico, o, por lo menos, conocer las hipótesis que se han forjado para expresar este universal orden de fenómenos.

En los tiempos de la Escolástica y en los que heredaron sus tendencias, la explicación de cualquier fenómeno natural era bien fácil. En inventando una *entidad* que lo representase, una especie de *dios* de la metafísica, no más fime ni más verdadero que cualquiera de los dioses del Olimpo pagano, la dificultad

quedaba zanjada y el problema quedaba resuelto.

Con las *entidades metafísicas* por un lado y con las *cualidades ocultas* por otro, no había fenómeno, por dificultoso y enmarañado que fuese, que no quedara explicado por modo perfecto.

Los fenómenos de la *luz*, por el flúido *luminoso* y por su propiedad de *brillar*.

Los fenómenos del *calor*, por el flúido *calórico* y su cualidad intrínseca de *calentar los cuerpos*.

Por el flúido *eléctrico* todos los fenómenos de la electricidad.

Y si el opio hacía dormir, era por su propiedad dormitiva o *dormilona*.

No hay misterio que no se explique o que no se haya explicado de este modo. Los astros corren por el espacio, porque unos ángeles invisibles van tirando de ellos por manera más o menos poética; pero en el fondo, como van tirando los caballos de punto de los coches de alquiler. Y en dando vida, intención y potencias ocultas a todos los objetos de la Naturaleza, los hechos más complicados se reducen a hechos bien sencillos: e. imán atrae al hierro por no sé qué oculto linaje de *pasión amorosa*, y el agua sube en los tubos de las bombas porque la Naturaleza tiene *horror al vacío*.

El mundo pagano pobló la Naturaleza de dioses, y la antigua Física pobló también de otra caterva de dioses menores todos los fenómenos del Universo. Los primeros eran dioses holgazanes y vanidosos, los segundos eran dioses trabajadores, aunque tampoco eran modestos; y unos y otros, ante la ciencia moderna, se han desvanecido, como se desvanece la neblina de ondulantes pliegues y caprichosos contornos al heirla los primeros rayos del sol naciente.

No quiere esto decir que la ciencia moderna no forje multitud de hipótesis, unas racionales y diariamente comprobadas por el método experimental, otra, más o menos aventuradas, pero todas ellas inspiradas por la ciencia positiva.

Así, por ejemplo, y viniendo al objeto de este artículo al buscar una hipótesis que explique el calor, no se pretende penetrar en la esencia de las cosas ni llegar al germen de los seres, ni explicar los recónditos misterios del Cosmos. La Ciencia limita sus ambiciones y formula

el problema de esta manera: ¿los fenómenos del calor, no podrán explicarse por otros fenómenos, de los que estamos acostumbrados a ver diariamente, de los que nuestros sentidos perciban, o por la vista, o por el oído, o por el tacto; de los que, en fin, los hombres de ciencia miden, y pesan, y reducen a números?

¿Será el calor un fenómeno nuevo y sin ejemplo ni término semejante, como no busque la semejanza en sí mismo, o será un fenómeno complejo, pero reducible, en descomponiéndolo, a otros fenómenos y hechos conocidos?

La opinión de casi todos los físicos, empezando por el ilustre Tindall, es esta última.

El calor y los fenómenos que engendra no son de un género especial, sino que, bien al contrario, se reducen a fenómenos que todo el mundo conoce: mejor dicho, a uno solo, *el movimiento*.

Porque, digámoslo de una vez, el calor, según la hipótesis moderna generalmente admitida, no es más que *vibración rapidísima de las partículas que constituyen cada cuerpo*.

Cuando la vibración es *muy rápida*, se dice que el cuerpo está *a alta temperatura*. Cuando la vibración *disminuye*, el cuerpo se *enfría*. Cuando es relativamente pequeña, el cuerpo en cuestión es muy frío. Y si las partículas quedaran inmóviles o pocos menos, habríamos llegado al verdadero *cero del termómetro*, que está muy debajo del cero aparente.

Un cuerpo está a mayor temperatura que otro cuando esta vibración interna es mayor en el primero que en el segundo, y la tendencia a equilibrar sus temperaturas no es más que la tendencia a equilibrar sus movimientos vibratorios.

Supongamos dos estanques o dos lagos, separados por una *larga compuerta*. En el uno, pasó sobre sus aguas una poderosa ráfaga de viento y levantó un *violento oleaje*. En el segundo, apenas tocó el huracán, y el *oleaje es pequeño*. Pues cuando se levante la compuerta y se pongan en comunicación los dos estanques, el mayor oleaje pasará a las aguas de oleaje más débil, buscando, por decirlo de este modo, un *equilibrio de agitación*: que los dos vibren del mismo modo, que no haya acción del uno sobre el otro, que en éste y en aquél las olas tengan la misma altura.

El ejemplo que precede es un símbolo perfecto, dada la hipótesis que hemos aceptado, de lo que sucede cuando un cuerpo caliente se pone en comunicación con un cuerpo a menor temperatura que la suya. Pasar calor del uno al otro no es más que pasar un *movimiento vibratorio violentísimo* adonde reina otro movimiento *más débil*.

Cuando un ascua cae sobre mi mano, la sensación será la que fuere: que este mundo de las sensaciones es más complicado que el mundo de la Física, porque en aquél aparece un fenómeno nuevo, misterioso y sublime: *la conciencia*, pero en cuanto al hecho material del ascua que quema su piel, su explicación no es otra que la que hemos dado hace un momento con el ejemplo de los dos estanques.

El ascua es el estanque de poderosa vibración; pasó sobre él el huracán de las llamas en el hogar de donde se extrajo. Todas las partículas del ascua vibran con vibración enorme, vibración tan grande que se hace visible en forma de luz. En cambio, mi mano es el estanque de oleaje relativamente débil, y la consecuencia es la misma que antes apuntábamos: la agitación, el movimiento vibratorio, el oleaje de fuego del ascua invade con tempestuosas olas la mano en que ha caído, cuya piel no puede resistir la tremenda vibración, y pronto se desorganiza y se destruye, como las olas del Océano destruyen la escoliera de un muelle en los asaltos de sus titánicos furros.

Esta teoría del calórico por el movimiento vibratorio de las partículas de los cuerpos explica del modo más natural todos los fenómenos de esta rama de la Física; así, la fuerza expansiva de los gases, como la formación de los vapores, como la dilatación de los cuerpos, ha dado origen a toda una ciencia, la *Termodinámica*; por más que muchos escritores ilustres la constituyan como ciencia puramente experimental e independiente de cualquier hipótesis sobre la naturaleza del calor; pero, aun así y todo, no puede negarse que esta nueva rama científica está impregnada de la teoría que vamos exponiendo.

El calor dilata los cuerpos, hemos dicho; y no creemos que a nadie le quepa duda sobre esta verdad en los meses de

verano que van corriendo o que van andando.

Pues bien, este fenómeno vulgarísimo se explica, dentro de nuestra hipótesis, de la manera más sencilla. Puede decirse que se está viendo materialmente cómo y por qué todo aumento de calórico trae consigo una dilatación necesaria.

Presentemos un ejemplo que haga comprender nuestra idea.

Imaginemos en una llanura una masa apiñada de gente por cuyo contorno corra una especie de cinturón de goma elástica que impida a la muchedumbre desparramarse en todos sentidos.

Supongamos ahora que en esta masa de gente estalla de pronto una gran agitación, que luchan, que se empujan, que vibran, procurando cada individuo con sus movimientos convulsivos alejar de sí a los demás y ganar mayor espacio libre para sus giros, saltos y sacudidas. ¿No es evidente que esta agitación interna se irá transmitiendo al contorno, que la muchedumbre se extenderá por mayor espacio, que el cinturón elástico tendrá que estirarse, y que, en suma, aquella masa humana *se dilatará* ocupando mayor y mayor superficie cuanto más crezca y crezca su agitación? Pues esto mismo le sucederá a todo cuerpo cuya temperatura aumente; es decir, cuyo calor crezca; porque al fin y al cabo todo cuerpo es muchedumbre de moléculas. A mayor agitación interna mayor ensanche, ensanche contenido tan sólo por las fuerzas de cohesión y por la presión exterior, simbolizada en nuestro ejemplo por el cinturón elástico que marcaba el contorno del gentío.

Más aún: la agitación de la masa humana puede ser tan grande, que rompa el cinturón que la estrechaba; en este caso, todos los individuos de aquella aglomeración *saldrán disparados*, y, valga la palabra, en la extensión de la llanura; ni más ni menos que un líquido se reduce a vapor cuando la temperatura es tan elevada, que rompe todos los lazos moleculares que sujetaban unas partículas a otras.

Y no más son los vapores y los gases: conjunto de moléculas que corren aisladas e *individuales* por el espacio como los individuos de nuestro ejemplo por la llanura.

Así pudiéramos seguir paso a paso el

estudio de todos los fenómenos o apariencias del calor, y veríamos cómo todos ellos se explican admirablemente por las leyes del movimiento.

Pero ¿a qué fatigar a nuestros lectores? *Calor* ya tendrán bastante, sin necesidad de leer este artículo, que, por lo demás, mucho me temo que ha de parecerles, más que artículo interesante y *caliente*, mezcla frigorífica para el interés y curiosidad del que sienta curiosidad e interés por estas áridas lucubraciones.

De todas maneras, sabiendo ya *lo que es el calórico* y que sólo se trata de la *vibración interna de los cuerpos*, yo creo que podrán sufrir con más resignación los calores caniculares; para lo cual el medio es muy sencillo: no tienen más que repetir con resignación filosófica, y, si les es posible, con cierta elevación científica esta fórmula: "¡Qué demonio: yo creía que esto que me molestaba era el calor, el vulgarísimo calor de Julio y Agosto; y después de *todo*, *no hay tal calor*; lo único que hay es una vibración molecular más o menos rápida del aire en que respiro y de los cuerpos que me rodean!"

Desde el momento en que *el calor no es el calor clásico* de los siglos ignorantisimos que nos han precedido, sino un mero movimiento vibratorio de la materia, el calórico ha perdido, al rasgarse el velo misterioso que lo envolvía, toda su *fuerza moral*, y no puede hacer impresión alguna sobre espíritus verdaderamente filosóficos.

Sin embargo, las preocupaciones pueden tanto y puede tanto la costumbre, que yo al escribir este artículo, sudo de la manera más vulgar y más anticientífica.

José Echegaray.

CRÓNICA

La embriaguez

Si la patología tiene demostrado que la embriaguez habitual conduce a la locura o al idiotismo, la moral condena ese vicio como contrario a sus buenos principios.

Con efecto, el borracho impenitente, no sólo turba su razón, pierde la memoria, se embrutece y degrada, sino que también se desmoraliza, cometiendo en ese estado que podríamos llamar de ges-

tación alcohólica, las acciones más reprobables y bochornosas.

No trataremos de definir el fenómeno de la embriaguez, porque ciertamente es para nosotros un asunto tan sumamente obscuro, que, en nuestro concepto, ni aun la misma fisiología puede iluminarlo, si no reclama las luces de la psicología.

Pero el hecho de que el hombre cuando se embriaga sufre la más maravillosa de las metamorfosis, es más que evidente, por ser tangible.

Bajo la avasalladora influencia del alcohol, no es raro ver que sujetos muy apreciables, serios, bien educados, instruidos y morales, se convierten en una especie de dementes agresivos en sus actitudes y palabras; recatadas mujeres trocarse en provocativas y desenvueltas, y hasta tímidas y pudorosas jóvenes, romper el freno de la honestidad, como locas bacantes, dispuestas al sacrificio.

La embriaguez pone al descubierto los secretos de nuestra alma; rasga el velo que oculta las malas pasiones con que lucha nuestro espíritu y apenas logra contener una buena educación; abre, en fin, de par en par las puertas a la bestezuela que cada uno de nosotros llevamos dentro; y esa bestezuela, loca y sin trabas, pone en nuestros labios un lenguaje groseramente impúdico que nos afrenta, y nos hace realizar actos que nos humilla, y que, en muchos casos, se suelen llorar toda la vida.

Y si entre personas instruidas da lugar la embriaguez a censurables excesos, ¿qué diremos de aquellas otras de escasos o nulos principios educativos? Las cárceles, los presidios, los hospitales y los manicomios pueden responder por nosotros. El ochenta por ciento de los reclusos en esos tristes centros fueron a ellos por consecuencia de la embriaguez.

El beodo es un buen conductor del crimen, como la ignorancia lo es de la injusticia y el egoísmo de la avaricia.

Y no se crea que somos refractarios sistemáticos, nada de eso. El vino es un restaurador de nuestro organismo y la prueba es que la ciencia lo receta como tal, a los viejos, a los débiles y a los linfáticos. Lo que nosotros criticamos no es el uso regular y prudente, sino el abuso.

Cuando un individuo come con exce-

so, lo natural es que sufra una indigestión que ponga en peligro su vida; pues del mismo modo si bebe en demasía, no sólo padece el estómago, que se irrita y puede acarrearle alguna enfermedad de las que se conocen provocan ese vicio, como son: hidropesías, aneurismas, cánceres, parálisis, etc., etc., sino que también se congestiona su cerebro, y las consecuencias son siempre gravísimas para sus facultades mentales. Que, si como dijo el inmortal Cervantes, el estómago es la oficina de la salud, no es menos cierto que el cerebro es el laboratorio donde se funden y combinan las ideas, y si ese receptáculo enferma, el hombre se convierte en loco o en imbécil.

En la antigüedad se castigaba la borrachera con terribles penas. Dracón, en Atenas, imponía la de muerte a los beodos. En Esparta, sólo a los esclavos se les permitía embriagarse para hacer más degradante su condición. El rey de Mitilines, Pitaco, cuando algún súbdito cometía un delito estando borracho, le imponía doble pena, porque de ese modo castigaba la falta y el vicio. Y en general, todas las corporaciones doctas y congresos que se han ocupado de este asunto, han condenado la embriaguez, por inmoral y nociva a la salud.

Afortunadamente, no somos los españoles los más fanáticos adoradores de ese mitológico dios de las orgías. Otras razas dan la nota clásica de los borrachos; pero tengamos siempre presente que los pueblos tienen un barómetro que marca sus grados de cultura; ese barómetro son las costumbres de sus hijos. Un pueblo realmente culto es trabajador, honrado y de vida morigerada. El vicio y la holganza acusan ignorancia y atraso; así, pues, esforcémonos en acrecentar la nota de cultura que ya tenemos, desterrando de nuestras costumbres ese vicio feo, degradante y embrutecedor de la embriaguez, purificando nuestros gustos, todavía muy groseros, en el crisol de la ciencia, la virtud y el trabajo, sublime trinidad que eleva al hombre hasta tocar el cielo con su frente laureada.

Miguel Viciana.

Hay naciones moribundas que cada vez se van debilitando y acercándose más al término fatal de sus tristes destinos, siquiera se agarren con extraña tenacidad a la vida.—Salisbury. Discurso del 4 de Mayo de 1898.

Relatos de la guerra

Lo que dice un médico alemán

En una carta de campaña de un médico militar encontramos el siguiente relato, que testimonia el espíritu reinante del ejército alemán.

Al final de la trinchera, en un subterráneo adecuado, tengo mi consulta médica. Es casi increíble los pocos enfermos que hay. Si cada día se presentan cuatro es mucho. El buen estado de salud lo atribuyo a que la gente está todo el día trabajando y haciendo ejercicio. De vez en cuando, en cuatro semanas tres veces hay algún herido a causa de temeridades cometidas en las descubiertas con tiempo claro.

Hoy por la mañana fué traído un soldado de Ingenieros que había pisado una mina y volado a seis metros de altura. Tiene la cara deshecha y pequeñas heridas en el pecho y brazos. Su teniente viene con él, y lo que presencié es tan conmovedor y hermoso que no puedo por menos de comunicarlo. El pobre hombre está echado sobre la tabla forrada que me sirve de improvisada mesa de operaciones y que tengo en mi subterráneo sanitario. Tiene los ojos hinchados y pide constantemente a su teniente que se quede allí.

—¿No es verdad, mi teniente, que no he sido cobarde?

—No, tú has sido muy bravo; ahora serás curado y para este objeto vas a Maguncia.

—Y cuando esté curado, si no ha terminado la campaña, ¿puedo volver al lado de mi teniente a seguir luchando? ¡Mi teniente, usted debe escribir a mi madre que no he sido cobarde!

—Sí—dijo el teniente—, puedo hacerlo sin remordimiento alguno, y si ha contraído usted esponsales escribiré también a su esposa.

—No, todavía no lo he hecho.

—¿Tiene usted, pues, una novia?

—Sí, tengo varias.

A pesar de lo serio de la situación, nos echamos a reír. Después pidió el bravo ingeniero hablar a solas con el teniente.

La cura duró tres cuartos de hora. Entonces mandé salir a los que me ayudaban y quedamos solos con él el teniente y yo. De pronto el pobre muchacho, cu-

ya vendada cabeza parecía una gran bola, empezó a llorar e hizo señas con la mano, oculta entre los algodones, de que se acercara el teniente.

—Mi teniente, yo no he sido nunca cobarde y los otros han recibido la cruz de Hierro, y yo siempre he cumplido con mi deber allí donde me han puesto, y mi madre está enfadada conmigo porque no tengo todavía la cruz de Hierro.

El teniente le comunicó que el capitán le había destinado una de las concedidas con motivo del cumpleaños del emperador.

¡Qué contento se puso el bravo muchacho! El teniente y yo creíamos que quería hablarnos de un asunto de familia; pero cuando oímos lo que le oprimía el corazón, nuestros ojos se llenaron de lágrimas. El valiente soldado sigue bien.

VERSOS

¡Vuela, alazán!

Para el buen poeta y amigo señor Fernández Alvarez.

Vuela caballo alazán,
vuela con todo el afán
que desea mi pensamiento.
Corre y llévame al momento
donde mis dichas están.

Corre que ansiosa me espera
la gentil dama hechicera
soberana de mi amor.
La más blanca y linda flor
que en sus vergeles naciera.

Queden atrás las montañas,
las praderas y cabañas.
Y en tu alocado correr,
contemple ansioso un poder
que te da fuerzas extrañas.

Pórtame, caballo mío,
con tu fuerza y con tu brio
a aquel castillo ideal,
donde espera angelical
la dueña de mi albedrío.

Porque siento el corazón
pleno de grata emoción
al pensar en mi adorada,
precipita tu llegada
al reino de mi ilusión.

Nada ataje tu carrera,
y como el ave ligera
que veloz cruza el confin,
llévame caballo al fin
que ansiosa un alma me espera.

Corre con todo tu afán,
y pues que presto verán
mis ojos al ángel mío,
haciendo honor a tu brio
vuela, fogoso alazán.

Ricardo Diaz Castro

Sevilla.

CUENTO

CONFESIÓN

—¿Que si era bonita? Como las rosas que tenía en las macetas de su ventana, y buena como los ángeles; todo bondad, todo cariño.

Dende chequetita, apenas empezaba a hablar, siempre conmigo; como que yo era el mozo de confianza de la casa.

—Tío Chamorro—me decía con su media lengua—quiero ir contigo al campo. Y allá me la llevaba amontá en la mula, delante de mí, bien tapaita, pa que el frío seco de la mañana no la hiciera daño, guardá entre mis brazos como se guarda un tesoro, con desconfianza de tío, hasta del aire que se respira.

Pues güeno—siguió diciendo el tío Chamorro limpiándose un lagrimón que rodaba por su mejilla—la niña fué creciendo, y a la vez que crecía, su guapeza iba también en aumento, hasta que se hizo lo que se llama una rial moza. Entonces ya no venía conmigo al campo, ni la cogía en brazos, ni la daba aquellos besos que cuando era chequetita; pero siempre el mismo cariño, más aún si se quiere, como el que se tiene a un pedazo del alma.

Cuando yo golví de la faena, a la puerta esperándome; y la primera sonrisa pa mí, y el primer cariño pa su viejo Chamorro. ¡Hasta su madre tenía celos de nuestros cariños!... ¡Ni que fuera usted su padre!, decía... El pobre murió en mis brazos un mes antes de nacer la niña. ¡Pobrecito amo, también era un santo!... ¡Dios le tenga en gloria!

Pues güeno; que un día al golver de la era con el carro cargao de grano, me llamó aparte, y entre sonriente y compungía me dijo, dice... Tío Chamorro, tengo que icirle a usted una cosa en secreto. Pues pa luego es tarde, la dije, ya pues acomenzar; y la probecilla, temblando, ¡ni aunque temiera un castigol me dijo que el señorito Ramón, el hijo del mayorazgo de Ugena, la había pedido amores y que ella le quería; pero como las familias estaban de punta hacía

muchos años, ya en vida de su delunto padre por causa de política, ¡maldita política! no s'atreveía a decirle que sí.

Me dió lástima de verla tan afligida. Me hizo una caricia, una caricia de aquellas que me hacía de chequetita; me enterneció, se hizo el ama de mi corazón, y casi llorando como ella le dije... No te apures, mujer, la cosa no es pa tomarla tan a pecho. Tóo pasa y se olvida en este mundo y ha de pasar también el incomodo de las dos familias.

¿Qué culpa tenéis vosotros de eso?... Sería güeno sacrificar dos corazones inocentes por cosas que no valen lo que la ceniza de un cigarro. ¡Eal limpia esas lágrimas, que no quiero que enfermes de la vista y se pongan tristes esos ojos que son mi alegría. Si te quiere con buen fin el señorito Ramón, aquí estoy yo; haré porque os veáis y seáis felices; pero en secreto, mún en secreto, que no se entere el ama ni naide.

Me besó, me abrazó como si hubiésemos desandao el camino de los años, como cuando la llevaba arrebujáa en mi manita pa que no la hicjá dano ni el aire ni el frío. ¡Ojalá me hubjá quedao mudo antes de abrir la boca pa darla esperanza!

Pasaron los días; se amaban y se entendieron. Tass las noches, a las once, cuando en la casa estaba tóo en silencio y el pueblo dormía, yo velaba siempre mientras hablaba mi niña con el señorito Ramón sentaos en el banco de piedra del huerto.

Ella estaba contenta, con la alegría de la satisfacción asomándose a los labios de grana en sonrisas juguetonas. Yo también reía y estaba satisfecho, como cuando se hace una buena obra, como cuando se consigue el bien pa el prójimo. ¡No fué mala obra!

A los seis o siete meses de las relaciones aquellas, faltó el señorito Ramón una noche. ¡Vaya, no hay que apurarse! Estará enfermo o no habrá podido venir. Efectivamente, al día siguiente la dijo que había estao en cama. Pasó el turbión de la duda.

Después ya iba taltando más a menudo y por más días. Mi niña cada día más trisise, como si con la ausencia se la fuera escapando la vida y aquellos colores que daban envidia a los claveles rojos de su ventana. ¡Disculpas... siempre discul-

pas! A mí no me engañaba, no; ¡pero qué tenía que hacer! Sufrir y consolarla; yo me tenía la culpa. ¡Si el ama lo su-piera!

Por fin flo que yo me tenía! No volvió más, sin que tuviera motivo pa ello; y mi niña ca día más pálida, muriéndose a pedazos, como se muere de amor, lánguidamente, sin protestar del olvido, sin quejarse del ingrato, con resignación y esperanza; pero muriendo al fin, abandoná y perdía pa siempre.

Se llamó al médico; la herida no tenía cura, estaba en el alma, y los médicos no encuentran remedio para esas dolencias.

Sería la infame acción de aquel hombre el resultado de una vengaza meditada por odios entre dos familias?...

¡No, no podía ser que tanta ruindá existiera en corazón humano!

Juré vengarme y vengar a mi niña del alma, a la que yo cuidé con solícito afán durante su niñez.

Un día el médico mandó que se fuera a Ocaña por un medicamento que no había en el pueblo. Urgía la medicina.

Era de noche. Monté a caballo, colgué la escopeta a la silla y marché metiendo las espuelas al bruto con el coraje que yo llevaba dentro; como para vengar en el animal la culpa de otro. ¡Siempre lo mismo, pagando los inocentes!

En el camino, al pie del Soto Manducha, descubrí un bulto que a caballo venía en dirección contraria. Era él, el señorito Ramón, el hijo del mayorazgo; el infame que había engañao a mi niña con palabras y juramentos de amor; el que tenía mi sangre negra como las negruzcas de la noche, por sufrir en silencio el remordimiento y la rabia que me devoraba. Me quedé por un momento ciego de coraje. Pasó la oleada de sangre como pasan las nubes por delante del sol, dejando ver después su luz brillante. Eché mano a la escopeta.

—¡Alto ahí, D. Ramón; si da usted un paso más, lo abrasol!

Detuvo su caballo y sacó un revólver del bolsillo.

—¡Dispare usted sin miedo y apunte bien, porque ha llegado el momento de mi venganza!

Me hizo fuego. La bala pasó silbando por mi oído derecho. Disparé mi escopeta y cayó al suelo con el corazón atravesado de un balazo...

—¡Nena, ya estás vengadal! Morirás, mi vida, pero éste se lleva el secreto de su infamia y yo no se lo he de decir a nadie tampoco!

Después ya sabéis lo demás; padre. Cuando volví a casa con la medicina había muerto aquel ángel que yo crié. ¿Para qué quería yo la libertad y la vida fal ándome la suya?

Medeclaré reo, me encarcelaron. Una disputa en el camino fué origen de que diera muerte al señorito Ramón. Me sentenciaron a veinte años de presidio. ¡Qué importal! Mi secreto está aquí, padre, muy hondo, muy hondo, en el rincuncio más lejano de mi alma; guardao como se guarda un tesoro, como yo la guardaba a ella de chequetilla, desconfiando hasta del aire que respiro, menos de usé, padre, que es el representante de Dios en la tierra.

¡Nadie lo sabe; ella murió, pero su nombre quedó puro para el mundo! ¡Qué me importa la justicia humana si confío en la divina!

Antonio Fernández Arreo

GACETILLAS

La revista deportiva sevillana, 'Sevilla Automóvil', publica en su último número extraordinario una interesante información gráfica de la excursión realizada en Aljara y Aracena en el pasado mes de Mayo por la Real Sociedad Automovilista de la capital bética.

—Después de haber pasado en ésta una temporada al lado de sus padres, regresó a Sevilla el distinguido joven D. Manuel Escolar Guerra Librero.

—El día 29 del pasado, festividad de San Pedro, celebróse en la calle de este nombre la tradicional velada. No faltaron los puestos de garbanzos y bebidas, aunque no hubo la animación que otros años, por no asistir la banda de música.

—Regresó de Galarzoa donde fué para asuntos de su particular interés, nuestro muy querido amigo D. Fernando Guerra Librero.

—La Asociación Nacional de la Buena Prensa, ha nombrado la siguiente Junta en esta ciudad, para el año 1915:

Presidente honorario, D. Miguel López Delgado.

Presidente efectivo, D. Eduardo López Pristino.

Vicepresidente, D. Jesús Palatin Martínez.

Vocales: D. Daniel Martínez Rincón, D. José María Muñoz, D. José Rafael López y D. Antonio Molina.

Secretario, D. Antonio María Vázquez.

Tesorero, D. José Sancho.

Celador de la Liga de Oraciones, don Emiliano Rodríguez.

—Marcharon a Valdelarco para pasar unos días, nuestros buenos amigos don Julio Serrano y su sobrino Juan José.

Fábrica de Mosáicos y Almacenes de Materiales de Construcción

GONZÁLEZ HERMANOS S. en C.

SEVILLA: O'DONNELL, 38

CÓRDOBA: GRAN CAPITÁN, 19. HUELVA: PALACIO, 19

APARATOS SANITARIOS.—VIDRIOS.—CERÁMICA ARTÍSTICA

PURGANTE "BESOY"

A base de fenoltaleína, escamonea de alepo, jalapa, azúcar y canela
Preparado en el Laboratorio Farmacéutico **BESOY**,
San Pablo, 1, Córdoba.

bajo la dirección del farmacéutico **J. MONTILLA**

Es el mejor purgante antibilioso y depurativo; no produce dolores de vientre, pesadez, ni irrita. A la vez de inofensivo, su sabor es agradable y lo tolera el estómago más delicado.

Dosis.—Niños: hasta dos años, medio papel. De dos a seis años, un papel. De seis a doce años, dos papeles.—Adultos: los tres papeles que contiene la cartera.—Puede tomarse este purgante a cualquier hora del día, pues no tiene incompatibilidades, mezclándolo con leche, café, té o simplemente agua, pues siempre resulta muy agradable

Precio de la cartera: 25 céntimos

Depósito: Laureano Gómez, San Fernando, 3.—Aracena.

LA ECONOMICA

Gran Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y Piedra Artificial

VICENTE TARAZONA

ALMACÉN PARA LA VENTA AL P. MAYOR DE

**CEMENTOS, PORTLANDS,
CALES HIDRAULICAS Y YESOS**
de las mejores marcas del país y extranjeras

Losetas refractarias, azulejos de todas clases, tierras y ladrillos refractarios, pilas de granito de todas clases y dimensiones y todo lo referente al ramo de materiales de construcción.

Estación **JABUGO-GALAROZA** (Huelva)

Las Siete Puertas

Establecimiento de Braulio Gil

Badía, 5 y 7.—Aracena

Tiene a disposición de su clientela una sección en Retacería de Pañería de ambas estaciones a precios reducidos; a la vez anuncia el surtido general de verano.

Manuel Medina Hermosín

PINTOR

Calle Licenciado Carrión, 10

ARACENA

BASILIO DELGADO Y HERMANO

PINTORES Y CRISTALEROS

Calle Castelar.—Aracena

FONDA NUEVA

Manuel Díaz Martínez

Sucesor de ROMERO

Cómodas y ventiladas habitaciones

Andrés González, 5

Mozo a todas las estaciones.

DOCTOR

Rafael Lancha Fal

Médico por oposición del Hospital Central

ENFERMEDADES DE LA PIEL.—SIFILIOGRAFIA

consultas, de 2 a 4

San Vicente número 19.--Sevilla

IBARRA Y COMPAÑÍA

SEVILLA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. **Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.** Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla. **Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos** Admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Buques de la casa IBARRA Y COMPAÑÍA

Cabo Sacratif	Cabo San Vicente	Cabo Roca	Cabo Espartel
Cabo Blanco	Cabo Peñas	Cabo San Sebastián	Cabo Prior
Cabo Carvoeiro	Cabo San Martín	Cabo Nao	Cabo Silheiro
Cabo La Plata	Cabo San Antonio	Cabo Quejo	Itálica
Cabo Cullera	Cabo Corona	Cabo Palos	Triana
Cabo Santa Pola	Cabo Toriñana	Cabo Ortegá	La Cartuja
Cabo Higuera	Cabo Oropesa	Cabo Creux	Vizcaya

Para informes: oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual: saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual: saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Loruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre, y 8

Diciembre para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 26 Enero 23 Febrero, 23 Marzo, 20 Abril, 18 Mayo, 15 Junio, 13 Julio, 10 Agosto, 7 Septiembre, 5 Octubre, 2 y 30 Noviembre y 28 Diciembre, para Singapore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra-China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 2, de Valencia e 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7 para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil Plata

Servicio mensual: saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

JUAN M. MORENO MARQUEZ

Fabricante y exportador de embutidos, manteca, jamones y tocino

JABUGO (HUELVA)

PAPEL SEVILLANA

IMPRESA

J. L. REVALO

Sierres, 51. Sevilla

EL DISTRITO

Órgano de la Liga para
el fomento de los intere-
ses morales y materiales
de Aracena y su Distrito.

AÑO V

Se publica los días 5, 15 y 25
No se devuelven los originales

Aracena 15 de Julio de 1915

Redacción y Administración
Calle Andrés González, 2

Núm. 155

Iconoclastas de la Ciencia

Los tiempos que corren son de puro individualismo. El *yo* anteponiéndose al *tú*, ha convertido en yermo infecundo el hermoso campo de la solidaridad humana, haciendo de los hombres un falansterio de egoístas. La Humanidad y la Ciencia están de pésame; Satanás, de enhorabuena, y el infierno, en francas vías de buen negocio.

Las sociedades pasadas se lanzaban a la lucha de los libros para beber en ellos la esencia del saber, jabón de la ignorancia, y para adueñarse de los hondos secretos de la Ciencia, sin otra mira que el saber mismo.

Ayer se estudiaba de verdad y para la verdad, y lo mismo se movía nuestra diligencia para aprender las cosas que directamente nos convenían, como para saber aquellas otras que de modo lejano afectaban a nuestro medro personal.

El abogado, pongo por ejemplo, estudiaba clandestinamente la Astronomía por el solo placer de llegar a descifrar lo que dicen esas letras de luz escritas por Dios en el misterioso libro de la noche. El médico hojeaba, en sus contadas horas de asueto, los libros de Gramática, para poder llegar a expresarse con más corrección que la que se aprende en la mesa de autopsias y en los indigestos volúmenes del arte de disecar.

El farmacéutico estudiaba, en los intervalos de las recetas, otro cualquier ramo del saber, para amenizar su monotonía en la botica con algo que no fuese la desesperante formalidad que envuelve la composición química de sus drogas.

Y de esta guisa, cada cual estudiaba

lo suyo y aprendía lo ajeno, para ser maestro en su profesión, discípulo en otras, iniciado en muchas, y, sobre todo, para no presentar a los ojos de la cultura social un sector de sabio y otro sec-

cultura ha sido postergada a la codicia de riquezas materiales; la cotización educativa de antaño se ha reducido hogaño a trocar la finalidad del hombre sobre el planeta en bienestar y vida holgada, obtenidos en la menor cantidad de tiempo y con la menor cantidad de sacrificios posibles.

Ayer se moría para seguir viviendo. Hoy se quiere vivir en la espléndida involución de una vida egoísta, tomando las cosas de afuera como meros instrumentos para el medro interior de nuestras íntimas concupiscencias, negando nuestro concurso a la labor común y encogiéndonos de hombros cuando la civilización nos llama para segar la cizaña que crece en los campos de la cultura nacional.

Estos terremotos de la ambición en los plácidos vergeles de la Ciencia, han traído el derrumbamiento y el desprestigio de las carreras largas y de premioso ingreso, dando lugar a que los escombros de tales edificios educativos hayan pasado a la paleontología de las ciencias especulativas y se miren hoy como restos fósiles de una civilización fracasada, inútil y prehistórica, por cuanto aquellos que las siguieron no alcanzaron más patrimonio durante su vida de labor que una existencia llena de privaciones, un lecho de muerte rodeado de la blanca soledad de los libros y, como recompensa, el olvido punible de una sociedad injusta, que los calificó de locos porque bajaron al sepulcro con el honroso halón de la pobreza.

Así vemos que a medida que se yerman y enmohecen las Universidades por la deserción, cada día más creciente, de alumnos ávidos de saber, van surgiendo al escenario de la cultura al uso multitud de universidades del género chico, suburbios de una enseñanza a

NUESTROS COLABORADORES



D. José Hidalgo Domingo

Ilustre médico y notabilísimo publicista; alto poeta y pensador genial; cariñoso amigo de sus amigos y hombre de gran corazón... Es un espíritu que desarrolla ante la vida todas sus energías por generoso impulso: sabe que los hombres se deben a su tiempo y no vacila en mostrarse generoso de su cultura, si quiera ésta choque contra el valladar de la ignorancia, opuesto a toda obra progresiva y a todo esfuerzo creciente.

El señor Hidalgo tiene esmaltadas las columnas de esta revista con bellísimas concepciones de su mentalidad vigorosa y múltiple; del mismo modo esmalta todas las horas de sus días con selectas ingeniosidades: es un derrochador de la espiritualidad y de la gracia. Pero de una gracia que ríen los superficiales e inquieta a los hombres interiores, pues va en ellas la ironía punzadora que, al herir, enseña y cultiva.

En cuanto a su espiritualidad, está formada de intensas vibraciones científicas: ciencia, bien sabida y bien amada, entre la que andan los diablillos de Voltaire y de Rabelais en lucha con los angelitos del misticismo de San Francisco de Asís y la dulzura poética de San Juan de la Cruz...

Es un espíritu aradoja, amable y admirable para aquellos que saben amar y admirar.

tor de ignorante, atributos ambos de la ridícula esterilidad de los arlequines de la Ciencia.

Hoy las cosas han cambiado. La avidez por saber ha cedido su puesto a las ansias de posición social; la ambición de

base de boro, que yo llamaría, a esa pléyade de centros preparatorios de carreras de corta duración, de corto desembolso y de sacrificio cerebral más corto todavía, en las que para su ingreso no precisan otros títulos, salvo raras excepciones, que un saber anfibio y la carta decisiva del cacique.

Y como con esas carreras no podemos bajar a los hondos secretos de la Naturaleza, ni subir a los sublimes enigmas de los cielos, ni enterarnos siquiera de lo que inmediatamente nos envuelve, sino adquirir el humilde níquelado de un brillo que oculte el grosero analfabetismo que nos maciza; claro está que, como lo perseguido es llegar al cómodo vivir y no al verdadero saber, ellas encuentran más prosélitos que las otras, pues, por lo menos, conceden un Don, que, aunque ridículo, es Don, y además sirven de trampolín o de escalera para obtener enlaces ventajosos, supremo desiderátum y gallarda aspiración de las frivolidades que, por desgracia, constituyen la nota saliente del pensar de nuestros tiempos.

Más que remontar las alas del pensamiento en las tranquilas regiones de la idea, de esa idea madre fecunda de los hermosos consuelos que endulzan las amarguras de la ignorancia, vale alcanzar el campeonato en el tiro a pichones, hacer cien carambolas en cierto espacio de tiempo, conocer la esgrima de muchas armas, vestir con impoluta elegancia, manejar la daga de la sátira con cierta donosura que amenice las ansias de disección moral de los mal avenidos con el honor ajeno, etc., etc.; porque todo este conjunto de *habilidades* representa el marchamo que nos permite y facilita el ingreso en el dorado templo de la protección decidida.

Pues bien; a todos esos que sobrenadan constantemente en las aguas de la superficialidad; a los que se vanaglorian de ostentar títulos o diplomas, mientras dejan ver en las molleras la caspa de la ignorancia; a la legión innúmera que no buceó jamás la verdad en las profundidades de la Ciencia y, sin embargo, se viste con el pomposo ropaje de las aves policromas; a cuantos sin pisar apenas los umbrales del templo del Saber, desde el humilde puesto de acólitos quisieran ya officiar de cardenales; a los que ni en la escuela llegaron a conocer nuestro siste-

ma métrico, ni en la milicia pudieron acabar en cabo, y, no obstante, se sienten Napoleones cuando discuten la guerra actual; a cuantos, sin conocer la geografía del pueblo donde vegetan, ni la gloriosa historia de la patria que los tolera, ni más biografías que las épicas de los toreros que *nos engrandecen*, ponen cátedra de historia, geografía y de progreso, donde los pañeros ambulantes ponen la tienda; a cuantos, en fin, sin otro devocionario que la hoja volandera que mascullan, se atreven a fallar de modo inapelable sobre cosas, personas y pueblos, y a otros muchos que en obsequio a la brevedad omito, es a lo que yo llamaría *Iconoclastas de la Ciencia*.

José Hidalgo Domingo.

Aracena.

Al margen de la guerra

La neutralidad de España en la Guerra Magna

Los devaneos de la política y del periodismo nacionales me obligan a esgrimir la pluma en defensa de la Patria, por juicio inexpugnable de las dos premisas católica y española.

En verdad, aparezco con bandera blanca; fiel reflejo de raíces del corazón: en la enseñanza hermosa del grande protestante Leibnitz; mas os anuncio, jueces lectores, que el humano estímulo de este artículo es rendir honor al pueblo alemán por la pluma, por el estilo augusto de Caio Vero Tácito, en justa balanza del rendido al pueblo francés por la Santa Doncella Juana de Arco. Mas la cortesía castellana ordena honrar a todos los pundonorosos beligerantes. Cumpliendo fielmente tan satisfactoria misión, resplandecerá la sustancia fortalecedora y honrosa del augusto principio de paz español, único europeo en el fragor de la general conflagración.

Era una mañana caliginosa del luminoso lar sevillano; harto confuso en la breña nocturna del bello Betis; tercer decena del mes de agosto de 1914; cuando el vigilante *Liberal* grabó un hermoso sentimiento del corazón generoso del pueblo; dispuesto siempre, como cáliz, a verterse en el sacrificio; esencia de su vivir; ¿qué camino? ¿Qué postulado político español en la negra

tempestad? Hijo de él; hermano de ellos dí mi tributo: ¡Paz irrepreensible! Que díz neutralidad. Obsequio al lector con la eliminación del texto que pasa; EL DISTRITO de Aracena, 25 agosto 1914; ya que la idea permanece en todo su fulgor; acrecentada por la evolución hasta labrar un sillar geométrico en el puente elegante del progreso español.

Pido al primer Ministro la admisión de la confesión para el Rey y el Gobierno; la Internación. Parlamento. Prensa.

Así concibe el escritor la razón de estado española de la neutralidad:

España es *francófila*. Los pueblos francés y español son dos hermanos de diferente nombre con iguales apellidos paterno y materno. "Latinos Universales".

Germanófila. El fuerte y fornido padre Germánico casó con la bella madre Latina; delante de la cruz de Cristo; y procrearon aquellas arrogantes y hermosas hijas neolatinas, que a los XVI años hicieron brillar al globo como refulgente estrella.

Anglófila. Estamos bajo el reviviente imperio del gran centenario español de los nuevos tiempos. El de la guerra de la Independencia por antonomasia.

Es justo el llamamiento de los desbandados intelectuales españoles de la pasión, pasiva, hacia la expansiva flexión y reflexión del raciocinio.

El verbo sustancioso del buen maestro periodista Maeztu; el alto y sereno vuelo de su inteligencia por las frías atmósferas de mayores latitudes; halló otro *istmo* peligroso, cuyos zarzales encubriesen cueva de Mon.esinos, con las momias de nuestro atraso e impotencia política: El fatídico *Partidismo Español*; que hubiese partido por el eje, si es que no la tiene partida, la hispánica nación; y renuevan el terco altercado de Quijote y Sancho ante la suprema solemnidad divina y humana de la Europa en la hora de Dios, del XX.

Hijo fiel de la Iglesia y de la España Católica, debemos sentir, siento, justicia, paz y caridad de todos los valientes pueblos que pelean en suma la pelea de Dios, que dispensará al que plugiese la Victoria Laureada, como enseña el tercer Libro de los Reyes; y conciudadano del Cid Campeador, los hago a todos igualmente dignos del ho-

nor español, ya que elevan el cáliz de su amargura noble y generosa.

El lector comprenderá que fuese imposible al escritor volar y andar simultáneamente; y que escogería para el pensamiento, el libre vuelo por la elevada y diáfana altura de las ideas verdaderas...

Bien instruido por el culto libro del excelentísimo señor marqués de Villaurrutia; distinguidísimo diplomático español de nuestro tiempo: puedo afirmar categóricamente que la Gran Bretaña salvó el honor, la libertad y el territorio de España en la brillante, inmortal, evocada epopeya nacional; cuya historia tiene páginas enrojecidas con las dos banderas; esmaltadas con caracteres de oro puro que grabasen indeleblemente la política profecía hispanófila del grande William Pitt; los eminentes servicios político-militares de los tres hermanos Wellesley. El más noble marqués. El más grande general. La retirada, de sublime estrategia, del severo Moore al Norte, salvando para siempre la España meridional, andaluza, gaditana, del pesado espadón corso; y las preciadísimas libertades políticas interior y exterior españolas; faros inextinguibles, ojos luminosos, de la gran derrota humana alrededor del planeta; retirada consumada con la sangre generosa de nuestro Héroe Honorable; y la política internacional de Jorge Canning; el primogénito de Pitt; el gobernante de un tercio de siglo; el amante de España y Portugal; de cuya política me declaro solidario delante de la historia; y aun la más exquisita hidalguía nacional, para rendir un mirto florido de excelso honor a la Hija de Victoria e Isabel, Madre del pueblo español; a su R. M. C. Victoria Eugenia...

Rusófila. Porque la nación eslava unió su mano con la hispánica en la misma grandiosa etapa histórica. Alianza amistosa confirmada por la decisiva influencia del embajador ruso en la corte de Madrid; que imprimió por varios lustros dirección a nuestra política internacional; ya que el discreto lector hará memoria de la Santa Alianza que germanos y eslavos concertaban en Viena en este mismo año 15 del XIX.

Turcófila. La magna libertad política cristiana de España, sellada con el doble sello de Castilla y Aragón, de Fernando e Isabel, decretó por la Real Or-

den más poderosa de poder político, el renacimiento del Nuevo Mundo; para civilizar; no extirpar; instruir y no destruir. La convivencia con árabes, amarillos y negros fué de sacrificios para nuestra Patria. Mas espero la recompensa; ya que todos los hombres somos hijos de Dios; herederos de la redención; sistema de la Reina Madre Isabel la Católica. Hace bien el General Marina en convivir al Oeste; y políticamente nosotros al Oriente con los marinos de Lepanto. ¡Cuánta sangre reunida por ambas razas en el cáliz de los divinos destinos humanos!

El Príncipe de los Ingenios Españoles pierde una mano luchando con los hijos de la Media Luna; mas le queda al hijo del Sol de Justicia la otra mano para grabar una página delicadísima al afecto de dos razas valerosas; a Lela Marien; a la Madre de Dios...

Italófila. Necesitaba un bravo Capítulo. Le debemos esta orgullosa lengua cervantina. Nuestra gran política. Nuestro invicto poder militar. El arte divinizador. El derecho civilizador. La Religión Tres veces Santa...

José Rafael López de Palacios.

(Continuará.)

POESIA

EL BESO

A una azucena de gentil presencia,
lleno de amor y acaso de deseo,
besó con temeraria complacencia
un gusanillo desmedrado y feo.
Todo el jardín se conmovió iracundo.
—¡Un gusanillo inmundado
ha besado a una flor! ¡Qué grosería!—
gritaron las corolas no besadas;
y en setos, acirrates y enramadas
—¡Muera! ¡Muera!—la flora repetía.
Encalmada la loca gritaría,
una bella y nevada mariposa,
posada en una dalia muy pomposa,
murmuró tras sonrisa picaresca:
—El hecho no concibo que merezca
tanto gritar insano;
lo que sí me parece tonto y vano
es que flores ignaras
protesten por el beso de un gusano,
¡metiéndose en camisa de once varas!

*
*
*

La observación sencilla
levantó un huracán de indignaciones,
gritos e interjecciones;
y una rosa encumbrada y amarilla,

cabeza de motin, gritó rabiosa:

—Siempre tuve a la blanca mariposa
por insecto sensato;
mas hoy no me hace gracia
ni su gusanocracia
ni el fondo insustancial de su alegato.

En tanto que la turba la aplaudía,
del fondo silencioso de una umbría
se alzó la voz del gusanillo artero,
que dijo con finísima ironía:

—Señoras y señores: Considero
que el ser un vil gusano no da altura,
ni brillo, ni perfume, ni hermosura;
pero cuando la rosa
marchita y deshojada
repose en los dominios de la nada,
yo seré... deslumbrante mariposa
bella y tornasolada.

Servando Camúñez.

San Fernando.

Ofertorio

Del que nunca fué porque nunca
quiso, al que nunca quiso
porque nunca fué

EL BARRO QUE SOBRO

(LEYENDA)

Formado el hombre, infundió Dios en él soplo de vida, y después de terminada obra tan maestra, pensativo revolvía entre los divinos dedos porción pequeña del barro que sirvióle a modelar la humana escultura. El Padre Eterno estaba pensativo.

Y las partículas de barro trabajadas sin cesar por las sacras manos, iban precisando formas, adquiriendo apariencias de seres, y el Creador, al finar su trabajo, sonreía.

Suspiró más bien que sopló sobre los trocitos de barro que sus dedos sapientísimos tenían; tres insectos, cuajando su vida en la cárcel de los cuerpos, alentarón.

Y fué la hormiga, y fué la abeja y fué también la langosta. Dios lanzólas al espacio, y a la tierra, porque siempre al hombre ejemplo fueran.

¡Cuántos siglos, cuántas décadas de siglos han pasado! Siempre el hombre por bajo el saber de la abeja, del afanar de la hormiga, de la unión de la langosta.

EL SUEÑO DE JESÚS

(LEYENDA)

"Jesucristo en Flandes", uno de los cuentos filosóficos más notables de Balzac.

Por sendero sin luz, bajo cielo sin estrellas, marcha triste peregrino: mientras camina, salmodia.

"...y yo ha días tenía sed; tenía fiebre mi cuerpo mísero, mi alma triste tenía sed.

Y el Señor, mi padre; envió sobre mí el manto de sus sueños, pero no dignóse calmar mi sed.

Vi figuras de pesadilla, horizontes negros, incendios y estallidos; corrí presuroso, dejando en las piedras huellas de sangre, dando al aire mis lamentos.

¡Perdónalos aún otra vez, Señor, que no saben lo que hacen! Cuán tarde y qué mal comprendieron la parábola de la hormiga, de la abeja y la langosta."

Así decía Jesús.

LAS ESPINAS DE LAS ROSAS (LEYENDA)

En un país de la tierra de cuyo nombre aunque quisiera no podría olvidarme, vive una encantadora doncella que deja fluir en la inacción el curso de su vida.

Y esta doncella tenía un jardín donde las rosas eran doble maravilla; primero por su fragancia, luego porque en los tallos no había espinas.

Un espíritu ante los ojos pasó de la doncella, y gritó profecía.

"¡Allá muy lejos los hermanos de tus hijos se destrozan; allá muy lejos hay hambre y sed; tiénela de alimentos los cuerpos, de justicia las almas, y los ancianos, las mujeres y los niños, más sagrados que las flámulas bizarras, tristes y sumidos en aflicción se ven!

¡Ay de ti, doncella hermosa! ¡Ay de ti, si no amas, si no sufres, si no sientes!
¡Las rosas tendrán espinas!"

BROCHE

¡Andersen, Gím, Perrault! ¿Cómo no ayudasteis a los puntos de mi pluma?

José Díaz Coronado.

Intereses del distrito

La carretera de Ayamonte-Aracena

La iglesia de Linares

Nuestro activo diputado a Cortes, señor Sánchez-Dalp, prosigue su incesante labor de promover obras en el distrito para remediar, en cuanto sea posible, la crisis obrera, que en nuestros pueblos,

como en todos los de España, presenta serios caracteres, acentuados por la prolongación del conflicto europeo.

A las gestiones realizadas por el señor Sánchez-Dalp, que venimos reflejando constantemente en estas columnas, añadimos hoy las siguientes, que prueban el esfuerzo continuado del digno representante de este distrito:

* *

"El Director General de Obras públicas al excelentísimo señor don Javier Sánchez-Dalp. — Mi querido amigo: Tengo el gusto de participar a usted que han sido firmadas las órdenes señalando el día 11 del próximo mes de Agosto para que tenga lugar la subasta de las obras del trozo 8.º de la carretera de Ayamonte a Aracena, que me tenía recomendada con tanto interés. — Muy de veras celebra haber podido complacerle y queda de usted afectísimo amigo s. s. q. b. s. m., *A. Caldeón*. — Julio 3, 1915."

* *

El Ministro de Gracia y Justicia, señor Burgos, ha enviado al diputado por Aracena, señor Sánchez-Dalp, la orden mandando librar mil pesetas como parte del presupuesto para atender a la reparación de la iglesia parroquial de Linares de la Sierra.

A un poeta

Carta abierta

Señor don Fermín Requena.

Querido Requenita: Hace días debo a usted una carta de atención por su delicado recuerdo al dedicarme un ejemplar de su libro *Flores de la Sierra*.

La pereza, y no otra cosa, tuvo la culpa; pero hoy que leo su última composición, *El chalán*, no puedo por menos que felicitarle tan sinceramente como a nuestra amistad corresponde.

Ni los elogios ni la censura mía, pueden formar opinión en su futura reputación de poeta. ¿Yo crítico? Dios me libre; pero creo que es un admirador y devoto amigo que le saluda,

Arturo Higalzo.

Zufre 9, 7, 915.

Desde Campoalorio

La noche de San Juan

Tan fugaz como la dicha ha pasado la típica noche de San Juan.

Ya tarde, regresamos de dar un largo paseo a caballo. ¿Dónde vamos?, nos decimos después de tomar el consabido aromático café, y allá nos dirigimos a la puerta de la casa de nuestro digno párroco, en la calle Real, donde se halla instalado un precioso *pirulito*, alrededor del cual bailan las clásicas sevillanas unas encantadoras jóvenes. Son muchas, toda la gracia y la belleza de este querido pueblo. ¿Sus nombres? Serían interminables. ¿Pero quién se resiste a decir que allí estaban radiantes de belleza y hermosura las encantadoras Dolores y Josefa López García, Angélica y Adeline Domínguez, Rafaela y Remedios López, Josefa y Caridad Charneco, Rosa Moro, Dolores Pérez, Dolores Martín... y otras muchas que sentimos no recordar, pero que compiten en belleza con las referidas? Todas alegres y ruidosas, rebosantes de gracia y simpatía. Es un bello cuadro, un hermoso ramo de las flores más galanas del jardín de la vida. ¡Quién pudiera llamarse dueño de una sola flor de este espléndido bouquet!

Nuestro muy digno párroco don Juan Moro Espinosa de los Monteros, con su peculiar agrado y su exquisita amabilidad, nos invita una vez y otra. Desde estas columnas enviamos a dicho señor nuestro más sincero reconocimiento, al par que le agradecemos todas sus muestras de franqueza y amistad.

La orquesta deja oír sus armoniosas notas en la placidez de la noche. Del florido *pirulito* penden farolillos multicolores escondidos entre el verde follaje. El suelo es una mullida alfombra de verde y lozana juncia. Huele a romero, a mejorana y cantueso. Olor de campo, olor de salud y vida.

Las notas de la orquesta mezcladas con las risas y la enigmática charla de tantos ángeles en figura de mujer, forman el más armonioso concierto. Es todo animación y poesía.

¡Fiestas sencillas de los pueblos, evocadoras de esperanza y recuerdos! ¡Noche de San Juan, evocadora de misterio y poesía!

No sé qué tiene en sí esta noche, que

parece como si fuere creada para amar el misterio. La luna es un derroche de melancolía y ternura. El ambiente, más saturado de poesía. Las jóvenes, más bellas aún que nunca. El alma, más llena de locos ensueños, de esperanzas más dulces. Es el misterio y el amor que marchan entrelazados.

¡Bendita seas, noche creada para el amor! Mi alma de poeta te dedica un cariñoso recuerdo, sintiendo tristemente que tu reinado sea tan corto.

¡Quién pudiera vivirte en una eternidad sin fin...!

F. López Domínguez.

Campofrío.

CUENTO

LA RUECA DE PLATA

A la sombra de un peñasal y al abrigo del aire, un pastor, rodeado de unos zagales, contaba cuentos de molinos y de vaqueras, mientras los rebaños rimaban la tristeza de cobre de sus esquilas.

Era de tarde y era en la cumbre del Pico-Sacro.

El sol encendía de vez en vez los colores que encontraba a su paso, y el viento caminaba tras el sol. Los élitros de los grillos sonaban al compás en los trozos del campo soleado, y unas nubes, arreboladas como la ilusión, sobre las torres de Compostela, pregonaban agua amaneciente.

Allá abajo, el curso de un río parecía el tallo truncado de una flor milagrosa y legendaria.

—Cuente, señor Anxelo, cuente más cuentos. ¿No sabe alguno de peregrinos?

—Sí que sé. Pero os lo cuento si me prometéis una cosa.

—Prometer, prometemos todo lo que voste demande.

—Pues es que habéis de entristeceros mientras lo relato; la tristeza me hace arrematarlo mejor, y quiero que sepáis la historia del principio al cabo...

—Bueno, pues nos pondremos tristes.

—...Una vez, cuando las arroyadas del invierno eran más grandes y los árboles dormían su sueño invernal aguardando la primavera, llegó a estas alturas un peregrino que iba hacia Santiago. El pobre venía perdido. Por aquellos tiempos no había más caminos que las lade-

ras de los montes ni más caminantes que los romeros de conchas y de bordón, y como era de unas tierras lejanas y no pisara éstas nunca, y como los vendavales y las nieves le espoleaban y eran grandísimas las lluvias, que confundían los senderos, sin tener por dónde ni de quién se guiar, subió aquí a lo alto por ver si conseguía dominar las torres del Apóstol y daban a su impaciencia una tregua y un consuelo.

—¿Y las vió?—preguntaron los zagales.

—No, no las vió, pero miradlas vosotros si queréis y si la vista os alcanza; yo ya cansado de ello estoy... Bueno, ¿las vistéis? Pues volved la cabeza, que tiempo os queda para contemplarlas... Llegó el peregrino, como digo, y no logró ver la ciudad, ni siquiera las espadañas de las torres.

—¿Y luego?...

—Pues que la bruma de aquel día envolvíala como la noche envuelve en sombras las encrucijadas, y el pobre, desilusionado, con los pies en pura llaga, y el sayal mojadoño, y las carnes entumecidas y temblando, echóse a llorar como no pertenece a un peregrino, que debe sufrir cuantísimas cosas manda Dios. Pero lloraba porque era un mancebo muy joven no acostumbrado a las luengas andanzas del romero ni a las privaciones de la pobreza. Y creyéndose cerca del sepulcro milagroso, su impaciencia le hacía pensar que si de él se alejaba sin dar término de una vez a su calvario que de duración iba para "preto" de un año; y estando el peregrino — que tenía una barba dorada y garbosa como la del Apóstol ¿no lo habéis visto nunca? ¡ay qué guapo es!; va para doce años que yo lo ví por última vez montado en su caballo y mismo me recuerda a su santo, y eso que es un guerrero — ; bueno, pues era tan guapo el peregrino como él, al decir de las historias; y estando entregado a su llanto y a su desesperación, acertó a pasar por aquel sitio, que debió ser alrededor de aquí, una vieja que tenía su choza en estos lugares. Al verlo de aquella guisa, la vieja dijo para sí: "Malhaya el romero que dice mal de su bordón"; mas luego le preguntó que por qué lloraba, y éste díjole que por la priesa que tenía de orar ante el sepulcro.

Pasó a consolarle sin decirle lo cercano que de él se hallaba, y únicamente le hizo ver que tiempo de ello tenía; y como observara su lastimero estado y su rostro de bonitura, que aun en las viejas es causa de agrado y mayor complacencia, le ofreció su choza, donde habría de encontrar lumbre y descanso para sus miembros ateridos y para sus pies enllagados.

La vieja le brindó para el descanso su cama de hojas de maíz, y en ella el guapo mancebo, adolecido de la calentura, pasó muchos días con muchas noches delirando con un nombre de mujer, que debía ser su bien amado, que acaso esperaba ardientemente el fin de aquella peregrinación, y acaso fuese la causa y origen de la oíenda. La vieja le cuidó como se cuida a un hijo, y él la acariciaba como se acaricia a una madre.

El caso fué que el mancebo curó, y al asomarse un día a la puerta de la choza—en ocasión que en ella estaba solo—, día de un sol hechicero, divisó la ciudad allá mismo donde vos la veis ahora, que brillaba con sus cúpulas y espadañas, atezadas y bruidas por el reflejo de los siglos, que entonces no eran tantos como ahora; y creyendo obra de milagro la aparición de la ciudad, de la que tan lejano se creía y a la que tanto ansiaba llegar, prorrumpió en llanto de gozo y de invocación... Cogió su báculo, vistió su esclavina y, monte abajo, marchóse hacia Santiago, sin despedirse siquiera de la vieja, que con él tan buenísima fuera. Pasaron unos días no sé cuántos, y al cabo de ellos la vieja recibió un rico presente del peregrino aquel.

¿Sabéis lo que era? Pues una rueca; pero no como las de ahora, que son iguales talmente a las de antes, sino una rueca toda de plata, que se movía con un pie y tenía una rueda, e hilaba por veinte mozas o por doce viejas, que esta es la comparanza. ¡Ay qué rueca! Diz que era casi milagrosa. De las comarcas vecinas venían a verla en bandadas y nadie se atrevía a tocarla, como si fuera obra de un encanto. La vieja supo a la vez que aquel peregrino que albergara en su choza y durmiera en su propia cama era un príncipe de sangre real, nacido entre blancos hilos, que sólo fabricaban ruecas iguales a las suya, y

que una promesa de amores le había traído a estas tierras. Al verse con tal tesoro, abandonó aquella antigua de palo, donde había hilado largos años, y he aquí, zagalos míos que, no teniendo lino que hilar, porque pronto arremataba las más tupidas madejas, tenía en suspenso muchos días, que pasaba triste al ver que no giraba, hasta que descolgó la vieja que despreciara y donde había tejido desde moza su dolor, y dióse de nuevo a hilar a ella, y tejó, ¿sabéis lo qué?; pues tejó su ventura.

— Señor Anxelo—dijeron los zagales—: el cuento es muy lindo, no es de risa como los anteriores, pero tampoco nos dió tristeza; usted pensaba antes de comenzar lo que íbamos a llorar.

— ¡Ay, rapacés! bien sé que cuanto más se advierte una cosa, menos aquélla se cumple; que cuanto más emoción se pone en un cuento, menos se cree en él. Mas esta historia pasó en estos lugares, y aunque hace muchos siglos, vosotros no creéis que acaso este mismo peñascal que nos cobija, cobijó también de la lluvia al peregrino de mi cuento.

—Y la rueca de plata, señor Anxelo—dijo un zagal—: ¿qué fué de ella?

—Pues la rueca, regalo del príncipe, resultó después... que no era de plata... pero debemos decir que lo era.

— ¡Ay!—dijeron todos a la vez, en tono compungido y de asombro— ¡pobre vieja! una rueca que no era de plata, después de no darle el lino para en ella hilar... ¡bien merecida la tenía!... ¡probiña... probiña...!

Prudencio Canitrot.

De los poetas nuevos.

Pascua florida

A la ideal y encantadora Srta. A. M. M.

El perfume fragante de las flores saturaba el ambiente de ambrosía, era la tarde de un mágico día de Mayo, que brinda los amores.

En la enramada, lindos ruiseñores, la tórtola gentil allá en la umbría y en el fondo del cuadro de poesía tu imagen celestial entre fulgores de aurora boreal encantadora. Ante ti me postraba reverente, como ante el confesor el penitente.

Y con tu blanca mano seductura, señalándome al cielo y a la flora, ego te absolvo, me dijiste sonriente.

Diego Durán.

Lepo.

* * *

AURORA

A mi querido amigo Alfonso Martín Vázquez.

Para recibir la aurora en la agreste serranía gorjea el ave canora rebotando de alegría.

Una infinidad de flores con su radiante hermosura, lucen sus bellos colores adornando la llanura.

Corre el agua cristalina bañando el verde follaje, dándole sombra la encina con su copioso ramaje.

Y aunque belleza infinita encierren auroras bellas, es para ti más bonita una Aurora sin estrella.

Alfredo López Arellano.

Aracena.

* * *

En la amorosa lid...

Este que veis aquí, señora mía, cubierto el pecho con la tuerte malla, os quiere presentar fiera batalla: que amor a indiferencia desafia.

No cejaré, señora, en mi porfía de aquesta plaza con amor ganalla; que no hubo plaza que por mí sitiara no se rindiera en término de un día.

Si la divina suerte me acompaña como en la fiera lid, y si me dota de agudo ingenio, de valor y maña, la muralla que os cerca será rota. Mas si ella, esquiva, mi ilusión empaña, Precederá la muerte a la derrota.

Juan López de la Hera.

Madrid.

GACETILLAS

Después de exámenes brillantes, llegó a ésta, procedente de Madrid, nuestro querido amigo el distinguido joven don Joaquín Márquez.

— Encuétrase bastante mejorado de la dolencia que sufre el acaudalado propietario don Mamés Alvarez.

— Para pasar la temporada de verano llegó de Sevilla el distinguido joven don Baldomero Escolar Guerra-Librero.

— Marchó a Sevilla el propietario del teatro Ayala, don Francisco Requena, para organizar la temporada teatral de la próxima feria de Septiembre.

— Hállase enfermo, aunque no de gravedad, don José María Borradiero, a quien le deseamos mejoría.

— El domingo 11 inauguróse la temporada de música en el bonito paseo de la plaza Javier Sánchez-Dalp, por la banda que dirige el veterano maestro don Andrés Villa.

El programa ejecutado fué el siguiente:

1.º Pasodoble (Ronde).

2.º Tango de la menta en «La manzana de oro».

3.º Tanda de vals de la «Viuda alegre».

4.º Danza mora «Fátima».

5.º Mi alma, «Garrotín».

6.º Pasodoble «Toros de Saltillo».

— Después de una larga temporada de ausencia regresaron a ésta la respetable señora doña Natalia López y su señor hermano don Rodrigo.

Sean bienvenidos.

— Hállase mejorado, lo que celebramos grandemente, nuestro buen amigo don Juan José Díaz.

— Llegó de Madrid nuestro querido amigo el distinguido joven don Manuel Palacios Vázquez.

De todo el mundo

¡Guerra a los gatos!

Según la opinión del jefe veterinario de la Casa Real de Inglaterra, el gato es el animal más peligroso para el hombre de cuantos existen. En una entrevista celebrada con un importante diario londinense, ha dicho lo siguiente:

«El gato es, de los animales que andan en cuatro patas, el más peligroso y el más sucio de todos, mucho más sucio que el cerdo.

» Si se fuera a hacer la autopsia a un gato, en nueve casos entre diez, se vería que en sus pulmones existen los gérmenes de la tuberculosis o del cáncer. ¡Y pensar que nuestros niños, acariciando los gastos, respiran estos microbios de la muerte!

» Además, el gato hociquea en todos los montones de basura que encuentra, comiendo restos de pescado podrido y otras inmundicias y luego se lame todo el cuerpo.

» Cuando una persona acaricia un gato se llena las manos de todos los gérmenes perniciosos que el animal ha depositado con la lengua sobre su cuerpo.

» Los gatos son también muy susceptibles a catarros e influenza, y con grandísima facilidad llevan en su organismo enfermedades contagiosas, como el sarampión, la escarlatina, la difteria, etcétera. En una palabra, creo firmemente que el gato es un bicho muy perjudicial, supone un gran peligro para la salud y debe a toda costa estar muy alejado de nuestros hijos.» X.

OFICINAS PUBLICAS

Horas de despacho

Juzgado de 1.ª instancia: de 10 a 13.

Registro de la Propiedad: de 9 a 15.

Oficinas municipales: de 10 a 15 y de 19 a 20.

Correos: Certificados y valores declarados, de 9 a 11 y 1/2 y de 20 a 21.

Giro postal, de 9 a 11 y 1/2 y de 20 a 21. Lista y apartados, de 13 a 14 y de 20 a 21.

Tarjetas de identidad, de 10 a 11. Venta de sellos de franqueo, de 9 a 11 y 1/2, de 12 a 14 y de 20 a 21.

El último buzón se recoge a las 6 y a las 14.

Telégrafos: Estación limitada.

IBARRA Y COMPAÑÍA

SEVILLA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. **Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.** Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla. **Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos**
Admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Buques de la casa IBARRA Y COMPAÑÍA

Cabo Sacratif	Cabo San Vicente	Cabo Roca	Cabo Espartel
Cabo Blanco	Cabo Peñas	Cabo San Sebastián	Cabo Prior
Cabo Carvoeiro	Cabo San Martín	Cabo Nao	Cabo Silleiro
Cabo La Plata	Cabo San Antonio	Cabo Quejo	Itálica
Cabo Cullera	Cabo Corona	Cabo Palos	Triana
Cabo Santa Pola	Cabo Toriñana	Cabo Ortegá	La Cartuja
Cabo Hiquer	Cabo Oropesa	Cabo Creux	Vizcaya

Para informes: oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual: saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual: saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo cas escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre, y 8

Diciembre para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 26 Enero 23 Febrero, 23 Marzo, 20 Abril, 18 Mayo, 15 Junio, 13 Julio, 10 Agosto, 7 Septiembre, 5 Octubre, 2 y 30 Noviembre y 28 Diciembre, para Singapore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra-China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 2, de Valencia e 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7 para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil Plata

Servicio mensual: saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

JUAN M. MORENO MARQUEZ

Fabricante y exportador de embutidos, manteca, jamones y tocino

JABUGO (HUELVA)

PAPELERIA SEVILLANA

IMPRENTA

J. L. AREVALO

Sierpes, 51.-Sevilla

Fábrica de Mosáicos y Almacenes de Materiales de Construcción

GONZÁLEZ HERMANOS S. en C.

SEVILLA: O'DONNELL, 38

CÓRDOBA: GRAN CAPITÁN, 19. HUELVA: PALACIO, 19

APARATOS SANITARIOS.—VIDRIOS.—CERÁMICA ARTÍSTICA

PURGANTE "BESoy"

A base de fenoltaleína, escamonea de alepo, jalapa, azúcar y canela
Preparado en el Laboratorio Farmacéutico BESoy,
San Pablo, 1, Córdoba

bajo la dirección del farmacéutico J. MONTILLA

Es el mejor purgante antibilioso y depurativo; no produce dolores de vientre, pesadez, ni irrita. A la vez de inofensivo, su sabor es agradable y lo tolera el estómago más delicado.

Dosis.—Niños: hasta dos años, medio papel. De dos a seis años, un papel. De seis a doce años, dos papeles.—Adultos: los tres papeles que contiene la cartera.—Puede tomarse este purgante a cualquier hora del día, pues no tiene incompatibilidades, mezclándolo con leche, café, té o simplemente agua, pues siempre resulta muy agradable

Precio de la cartera: 25 céntimos

Depósito: Laureano Gómez, San Fernando, 3.—Aracena.

LA ECONOMICA

Gran Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y Piedra Artificial

VICENTE TARAZONA

ALMACÉN PARA LA VENTA AL P.º MAYOR DE

CEMENTOS, PORTLANDS,
CALES HIDRAULICAS Y YESOS
de las mejores marcas del país y extranjeras

Losetas refractarias, azulejos de todas clases, tierras y ladrillos refractarios, pilas de granito de todas clases y dimensiones y todo lo referente al ramo de materiales de construcción.

Estación JABUGO-GALAROZA (Huelva)

Las Siete Puertas

Establecimiento de Braulio Gil

Badía, 5 y 7.—Aracena

Tiene a disposición de su clientela una sección en Retacería de Pañería de ambas estaciones a precios reducidos; a la vez anuncia el surtido general de verano.

Manuel Medina Hermosín

PINTOR

Calle Licenciado Carrión, 10

ARACENA

BASILIO DELGADO Y HERMANO

PINTORES Y CRISTALEROS

Calle Castelar. - Aracena

FONDA NUEVA

Manuel Díaz Martínez

Sucesor de ROMERO

Cómodas y ventiladas habitaciones

Andrés González, 5

Mozo a todas las estaciones.

DOCTOR

Rafael Lancha Fal

Médico por oposición del Hospital Central

ENFERMEDADES DE LA PIEL.—SIFILIOGRAFIA

Consultas, de 2 a 4

San Vicente número 19.--Sevilla

EL DISTRITO

Órgano de la Liga para
el fomento de los intere-
ses morales y materiales
de Aracena y su Distrito.

AÑO V

Se publica los días 5, 15 y 25
No se devuelven los originales

Aracena 25 de Julio de 1915

Redacción y Administración
Calle Andrés González, 2

Núm. 156

Un buen ejemplo

"En Aranda de Duero (Burgos) hay una dehesa, *La Ventosilla*, propiedad del duque de Mandas.

Hace unos años vinieron de América dos catalanes, don Evaristo Nonné y su hijo don José. El hijo estaba enfermo. Los médicos le aconsejaron que, para reponerse, hiciera vida de campo.

Para poner en práctica el consejo del médico, adquirieron en arriendo *La Ventosilla*.

Tiene esta dehesa 3.400 hectáreas. De riego sólo tenía entonces 300. No producía más que pastos y leña.

Desde que está en poder de los señores Nonné ha duplicado la zona regable; es de 600 hectáreas. Produce maíz, patatas, cereales, remolacha. Hay en la dehesa una máquina de vapor con quince arados. Los arados son de discos, preparan los barbechos, sembradoras, gradas, silos para hierba, graneros de maíz y cereales.

Algunos años la cosecha se ha elevado a 40.000 fanegas de trigo y 37.000 de patatas, que se mandan al mercado de Barcelona, donde son conocidas por el nombre de la dehesa de donde proceden. Del monte se obtienen anualmente de ocho a diez mil arrobas de carbón.

"Tienen — dice el artículo — vacas, mulas, cabras, ovejas, cerdos y un numeroso gallinero. Como está distante la dehesa de la población, han construido casas para las familias de los trabajadores, constituyendo un pueblo. A los arrendatarios, que han transformado esta dehesa, los distinguen, por la grandiosidad de su empresa, con el título de "Los Yanquis".

Una nueva carretera atraviesa la finca. Pensaron los señores Nonné en construir un tranvía que enlazase con el ferrocarril de Aranda. Tuvieron que desistir por las exigencias de los rústicos.

La Ventosilla producía antes a su dueño 15.000 pesetas anuales. Hoy pro-

duce 40.000. El Estado ha ganado en tributos. El hijo del señor Nonné ha recobrado la salud, y él y su padre viven rodeados de un pueblo que los respeta, al cual dan trabajo."

Lo que dejamos transcrito constituye

P A X

(Fragmentos de un poema inédito)

En sangre y en llanto está la tierra antigua.
La Muerte cautelosa, o abrasante, o ambigua
Pasa sobre las huellas
Del Cristo de pies sonrosados
Que regó lágrimas y estrellas.
La humanidad, inquieta,
Ve la muerte de un Papa y el nacer de un cometa
Como en el año mil.
Y ve una nueva torre de Babel
Desmoronarse en hoguera cruel
Al estampido del cañón y del fusil.
«¡Matribus detestata!» Madre negra
A quien el rícano ruido alegra
De los leones; Palas,
Odiosa a las dulces mejillas,
Puesto que das las flechas y las balas;
Abominada seas
Por los centenas siglos y fugaces edades,
Porque a pesar de todo, tus fuertes potestades
Sucumbirán al trueno de oro de las ideas.
Amoroned bibliotecas,
Poblad las piracotecas
Con los prodigios del pincel
Y del buril y de cincel.
Haced la evocación de Homero, Vinci, Dante.
Para que vean el
Espectáculo cruel
Desde el principio hasta el fin:
La quijada del rumiante
en la mano de Caín
Sobre la frente de Abel...!

Se grita: ¡Guerra Santa!
Accercando el puñal a la garganta,
O sacando la espada de la vaina;
Y en el nombre de Dios,
Casas de Dios en Reims y Lovaina
Las derrumba el Obús 42...!
¡No, Reyes! Que la guerra es infernal, es cierto:
Cierto que duerme un lobo
En el alma fatal del adanida;
Mas también Jesucristo no está muerto.
Y contra el homicidio, el odio, el robo,
El es la Luz, el Camino y la Vida...!

¡Emperadores! ¡Reyes! ¡Presidentes! La hora
Llegará de la Aurora.
Pasarán las visiones de Durero;
Pasarán de Callot los lansquenetas.
Los horrores de Goya, el visionario.
En la memoria amarga de la tierra
Pasará de la guerra el tigre fiero,
Se olvidarán obuses y mosquetes,
Y ante la sacra sangre del Calvario
Se acabarán las sangres de la guerra!

Rubén Darío.

un alto ejemplo al que no podemos dejar de concederle una poca de atención.

Haría falta para que los campos serranos rindiesen todo el producto de que son capaces, la voluntad de un puñado de hombres como los señores Nonné de referencia; hombres emprendedores, con

espíritu práctico y con un poco de valor audaz que los emancipara de ese temor, retardatario y erróneo, a lo no practicado.

Indudablemente hay aquí hombres que pudieran acometer la obra; pero están asidos a la rutina y a la antigüalla en los procedimientos, de tal modo, que no se les puede separar, pues se dan por satisfechos con obtener igual producción que sus bisabuelos, por iguales medios, sin arriesgar mayores gastos que ellos y sin esforzarse en acrecentar los ingresos.

La cuestión es que el capital no sufra merma, y esto, según las entendederas de nuestros labradores, sólo se logra siguiendo las rutas señaladas por los antepasados.

En tanto, la tierra yace estéril y desolada en proporciones que causa verdadero dolor: predios extensísimos que pudieran contituir hermosas arboledas munitíficas, se aparecen desiertos y abrasados; cañadas que pudieran ostentar la lozanía de una labor hortícola soberbia, son fangales improductivos; valles y cerros capaces de producir ríos de cereales, se observan tristemente yermos. Y nadie se cuida de buscar más agua donde haya un escaso manantial, ahondando el yacimiento, porque se teme, con una puerilidad risible, perder el líquido que fluyó espontáneamente... Ni se ve un solo pozo artesiano, ni un motor de viento, ni una herramienta moderna...

Para dar idea de la indiferencia, de la ignorancia acaso, que revelan los agricultores, basta advertir el abandono en que se encuentran los castañares. Se sabe que los hermosos castaños constituyen una de las primeras riquezas de la comarca, y, sin embargo, muy pocos piensan en efectuar una repoblación o renovación de las arboledas con lo que puede darse el caso de que presenciemos nosotros o nuestros descendientes la desaparición de los pródigos árboles productores del famoso "marrón serrano".

Todo podría evitarse con un poco de buena voluntad: con que los hombres in-

teligentes arriesgasen algún numerario y se propusieran efectuar de un modo progresivo la transformación de los procedimientos agrícolas. Sería cuestión de empezar: uno que inicie y demuestre la virtualidad del esfuerzo; porque es la tierra tan agradecida que devuelve, multiplicados, los beneficios que recibe.

Y cuando se viese el resultado de una iniciativa, se abriría paso el sentimiento de la imitación, y copiarían todos, y todos saldrían gananciosos, y se afanarían por obtener mayores ventajas, llegándose a una producción abundantísima.

Entonces el exceso de productos reclamaria imperiosamente un fácil medio de exportación.

Los señores Nonné pensaron en construir por sí solos un tranvía que enlazase La Ventosilla con la estación próxima; nuestros agricultores y productores de corcho y de maderas, ganaderos, etcétera, harían *por sí* una línea férrea para dar salida a la producción, al igual que las Compañías mineras abren una línea en cuanto la necesitan para exportar los minerales.

También se desenvolverían las industrias derivadas que no pueden emprenderse en grande escala como no haya a mano mucha materia prima.

Por ejemplo: las conservas de frutas y legumbres, los quesos, las leches condensadas y algunos otros productos, pronto alcanzarían un gran desarrollo a cargo de empresas del país o extranjeras. Para nadie es un secreto que las huertas de Murcia y Alicante abastecen varias fábricas de conservas establecidas en esta última capital a cargo de extranjeros, en su mayoría, y es de ver la cantidad enorme de productos que venden, y eso que aquellas legumbres distan mucho de alcanzar la calidad de las nuestras.

El porvenir reservado a nuestra comarca es muy halagüeño. Aquí se produce de todo en calidad inmejorable; muchos de nuestros productos, los que son conocidos, alcanzaron en los mercados de todo el mundo justa fama. Pero hace falta que para intensificar la producción pongan algo de su parte los labradores, decidiéndose a romper las amarras que los sujetan a lo caduco, y adoptando resueltamente los sistemas de la fecunda vida actual.

Haría falta, tal vez, que alguna entidad o corporación iniciase y encauzase el desenvolvimiento agrícola regional... Al llegar a este punto, dedicamos un doloroso recuerdo a un Sindicato que vimos nacer entre los entusiasmos de un grupo de hombres de fe, y lo estamos viendo morir ante las más crueles indiferencias.

Del pasado

Retazos históricos de Aracena

(Continuación)

De cómo, cuándo y por qué fué elegido San Blas patrono de Aracena

Parece raro y extraño que contando Aracena con santos propios, no los tuviese en cuenta cuando se trató de la designación y elección de patrono.

De seguro que entre mis lectores habrá alguno tan curioso que haya pensado más de una vez en ello, sobre todo cuando en aquel mi primer trabajo llegamos a la demostración palmaria y evidente de que San Víctor, ese eminente ermitaño y varón esclarecido en sabiduría y en virtud, que extendió la fama de su nombre por toda la Belturia de los turdetanos y provincias limítrofes, fué hijo de esta bendita tierra.

¿Por qué, se pregunta uno sin querer, no fué preferido San Víctor a San Blas, cuando aquellos hermanos nuestros pensaron en la designación de patrono?

Corrían los años 1649 al 50 cuando los habitantes de la vecina ciudad de Sevilla se veían sometidos al terrible azote de la peste.

Eran tales y tan grandes los estragos que ella hacía, que pronto convirtió a la más pintoresca, a la más atractiva y simpática de las capitales de España, en un inmenso páramo y a sus calles en galerías del más respetuoso e imponente cementerio.

El mal avanzaba y hacía presa cada día en algún otro de los pueblos limítrofes. Y fué entonces cuando legítimamente alarmado el vicario, Ldo. D. Martín Alonso de Montenegro, se dirigió a los señores beneficiados y clero de esta villa, encareciéndoles exhortasen al pueblo para que con sus oraciones, disciplinas y penitencias públicas, se apercibiesen a aplacar la ira de Dios.

Interesado no menos este muy ilustre Cabildo secular, celebró sesión en las Casas Capitulares, acordando la elección de un patrono a quien pudiesen interponer ante Dios, como mediador, juntamente con la Santísima Virgen de los Remedios, que se venera en el camarín del altar mayor de esta parroquia, para verse libres de tan imponente castigo.

Al llegar a este momento histórico, por fuerza hay que hacer memoria de una mujer singular, adornada de muy raras y particulares prendas, que pasa, ya al presente, la plaza de venerable, panegírico el más cumplido que la Iglesia ha podido hacer para honrar su memoria.

Fué la venerable M. Trinidad, hija de don Juan Payá y de doña Juana Valera; y se crió en casa de los excellentísimos señores don Diego de Zúñiga y Sotomayor y doña Juana de Mendoza, Duques de Béjar.

Estando los Duques en Gibraleón, vistas las bellísimas cualidades que se iban ya descubriendo en Trinidad, la Excm. Sra. D.^a Leonor de Zúñiga, Marquesa de Ayamonte, interesó de su hermano el Duque dejara a Trinidad entrar de religiosa en el convento de aquella villa. Pero le fué denegada su petición, porque Dios la reservaba para más altos fines.

Se vienen los Duques a Aracena, y ante la promesa que recaba la venerable de D. Cristóbal López Jurado y de su esposa D.^a Antonia de Ultiveros, de que ellos costearían la fundación de un convento de Religiosas Dominicas si ella alcanzaba las licencias suficientes, marchó Trinidad a Sevilla.

Allí recibe la visita del Excmo. señor D. Pedro Niño de Guzmán, Conde de Villa-Umbría, y con su decidido apoyo alcanza la fundación; aunque por razones que no hacen al caso no llegó a efectuarse ésta, hasta el día 7 de Enero del año 1660, festividad de San Raimundo de Peñafort.

Vivamente impresionada la venerable M. Trinidad, durante su estancia en Sevilla, de la desolación que por los barrios de aquella capital iba sembrando la peste, puesta un día en oración suplicante, pide a Dios se vea libre este pueblo de aquel castigo. Y entonces fué

cuando ella dice tuvo la aparición del señor San Blas, prometiéndole alcanzar del Señor tan particular merced, si era elegido por patrono de este pueblo.

En seguida ella misma, valiéndose de D. Sebastián de Rioja, lo comunicó a este Cabildo. Y esta fué la razón de la celebración de aquella sesión extraordinaria en la que quedaron designados San Blas, San Sebastián, San Roque y San Ginés, haciendo traslado del acuerdo al venerable clero por los diputados regidores Sres. D. Juan Bautista Escudero y D. Jerónimo del Corral Sotomayor.

La propuesta fué recibida con muestras de unánime aprobación, y unidos ambos Cabildos en la iglesia parroquial, se notificó al pueblo, comunidades y cofradías allí congregados, se formuló el acuerdo en lengua latina, y cumplido el juramento de rúbrica en tales casos, en medio de fuegos, músicas y salvas de la tropa que en las puertas esperaba, se transmitió al Arzobispo de Sevilla, Cardenal D. Fray Domingo Pimentel, sucesor del Cardenal D. Agustín de Spínola, recabando su aprobación y traslado a la beatitud de Inocencio X, para su confirmación.

Prueba la inquebrantable fe y el espíritu perseverante de este pueblo, el que no se rindiese, ni aun siquiera vacilase en su intento, ante las dificultades que se le presentaron y que tuvo que vencer.

La propuesta fué desaprobada por dos razones muy principales: la primera, porque no se señalaba a uno como patrono principal y a los otros tres como menos principales; y la segunda, porque incluían a San Ginés como mártir, y no aparecía como tal en el Martirologio Romano, ni podía aparecer, por cuanto no era mártir, sino confesor.

Entre la revisión y desaprobación de la elección formulada, y el acuerdo y decisión de comenzar nuevas diligencias y de elevar nuevas preces salvando aquellos errores, llegamos a los años de 1692, en que se somete nuevamente a votación la designación de patrono.

Presidida la sesión por el entonces vicario licenciado don Ginés de Rioja, por ante su notario don Jerónimo Peñas Infante, gobernador licenciado don Miguel Gallardo y capitulares don Francisco Félix de Contreras, don Jerónimo

Sánchez Garzón, Alférez Mayor y otros, fué votado en primer lugar, teniendo en cuenta la milagrosa aparición a la venerable Trinidad, San Blas, obispo y mártir; San Sebastián en segundo, y en tercero y último, San Roque.

Elevadas a la sagrada Congregación de Ritos las oportunas preces, en las que se solicitaba se declarase como fiesta de precepto la de San Blas, el día 16 de Mayo, que fué en el que se hizo el juramento, y como menos principales las de los otros dos en sus respectivos días, pero no como fiestas de precepto, teniendo en cuenta las múltiples aldeas sujetas a la jurisdicción de Aracena, para las que podría resultar una onerosa carga, por la sagrada Congregación, con el V.º B.º del romano pontífice Inocencio XIII, fué concedida la gracia al tenor que sigue:

"Concedida la petición, en lo que se refiere a la designación de San Blas, como patrono principal, y como menos principal a San Sebastián. Y denegada en cuanto dice relación a San Roque, porque no estaba aún canonizado.

Se niega asimismo que la fiesta del primero se celebre el día 16 de Mayo, como se pide; porque según la bula de Urbano VIII, la fiesta debía coincidir con el día en que lo celebraba la Iglesia, que era el día 3 de Febrero. Debiendo, además, respetar lo dispuesto en el mismo breve, referente a que sólo se celebre la fiesta de un solo patrono."

Con tal motivo hubo que consultar qué debían hacer en obsequio de San Sebastián; siéndole contestado por el maestro de ceremonias de Sevilla, que celebrasen la Misa el día 20 de Enero, tal y como se hacía en el resto del arzobispado.

Extendido el oportuno auto, se hizo publicar para que llegase a conocimiento de todos.

Y en aquel año siguiente y en los sucesivos, se celebró la fiesta de San Blas con inmenso júbilo, con asistencia de todo el partido; viniendo de cada lugar algunas parejas de danzantes, tambores y acompañas, instrumentos precisos en todas las funciones de aquel tiempo, con sus fuegos y castillos artificiales, en medio de un regocijo universal.

Verdad es que aun se celebra con

mucha pompa y suntuosidad la fiesta de nuestro patrono; pero no lo es asimismo, y da pena el pensarlo, que la asistencia sea tan numerosa y el júbilo tan indescriptible.

Lo mismo que en el pasado año ví casi desierta la nave de San Pedro, la he contemplado diez años antes materialmente llena de hombres, diré mejor, de padres de familia, que iban a pagar una deuda contraída por sus antepasados y aceptada por ellos.

Al declinar esta carga y al adoptar este cambio, ¿será, tal vez, porque nos consideramos o más listos o más tontos, o más buenos que ellos?

Podrá ser; pero entonces será también cierto que vivimos lastimosamente equivocados.

Eduardo López.

Aracena.

Poesía

MI MUSA

(A D. Arturo Hidalgo, en contestación a su carta publicada en el pasado número de EL DISTRITO)

He nacido en la Sierra y es la Sierra la
[que
prefiero entre los bellos rincones de mi
[España:
Es ella mi esperanza, mi poesía, mi fe,
y su amor es amigo que a mi pecho acom-
[paña.
Entre las limpias aguas que lleva el
[arroyuelo
cuando su beso dulce de amor manda la
[luna
¡qué dulce, qué apacible, qué bello es
[nuestro cielo!
¡qué hermosa, qué serrana nuestra mujer
[moruna!
A veces, cuando sueño, entre mi sueño
[leve
mi Sierra se presenta como una dama her-
[mosa
envuelta en niveo manto de brillantina
[nieve:
Y si la miro extático con mágico em-
[beleso,
hacia mi lado viene sutil y vaporosa
dejando entre mis labios las mieles de su
[beso...

Fermin Requena.

Sevilla y Julio 1915.

La fortuna es como las mujeres: prodiga sus favores a la juventud y desprecia los cabellos blancos. — Carlos V. teniendo que levantar el cerco de Metz (1552);

Al margen de la guerra

La neutralidad de España en la Guerra Magna

(Continuación)

Ahora, pues, queridos intelectuales españoles, recapacitad que el saber no deja de crecer, y el estudiar, de menguar; considerad que España no puede quebrantar los más profundos sentimientos de filosofía de la historia universal política; ni que lo permiten su civilización, su honor, su Religión...

Avanza, avanza, sin perder un segundo, una espantosa nube, con su vientre relleno de contrapuestas aguas, que ha de ser el congreso diplomático más trascendental de nuestros tiempos. Ahora sí que pide y repide el escritor luces a los sabios, políticos, periodistas españoles y extranjeros, a Dios nuestro Señor, para definir y defender los derechos de España, abrillantar el honor, acrecentar el bien de Dios para el humano género.

El señor marqués de Villa-Urrutia reitera la severísima lección del Congreso de Viena: Pedro Labrador, hermano de Castaño, Palafox, Agustina de Aragón, de ciento y un héroes; tuvo que retirar el escudo de los castillos y leones...

Ved los tres derechos de España.

A. Personalidad de España en el Congreso de la Paz Universal.

B. Confederación de España, Portugal y Andorra.

C. Canje de Gibraltar por Tánger.

Son de inmediata evidencia los servicios inmortales de España en el fragor de la espantosa diluviana catástrofe. Unica noble e inocente paloma blanca, que por designio del Altísimo vuela con un corazón limpio de odios, para mitigar todas las heridas con el generoso bálsamo de la obra de Columela... Ella, ni gravó la victoria, ni agravó la derrota; haciendo tanto bien cuanto mal eliminó... La justicia de Dios y de los hombres le otorgarán el galardón laureado.

Y como escribo en Sevilla, aquí pido el Congreso... porque es muy noble, lea y desinteresada...

La bendición de Dios mantuvo al escritor español durante el tercer lustro del XX, 1911-1915, en la defensa de la Unidad peninsular de España, para reconstituir este principio nacional, y cons-

tituir este elemento internacional; que le pidiese la economía política del globo; como rueda de reloj. Dios es un Espíritu puro; mas de su Bondad Infinita brotó el brillante firmamento azul, de rebrillar incesante por sus incontables luminarias; y así esta hoja de EL DISTRITO de Aracena, desplegada por mis caros connaturales; ya que la hoja es madre de la flor, y ésta del fruto.

Mis antiguos lectores pueden pasar: Los nuevos han de saber y entender que por el alto concepto de ciudadano español puedo pedir a Dios, a la Nación é Internación la Unidad de España con fundamentos filosóficos anteriores y superiores a los que tuviese el conde de Carour en otro momento histórico análogo. Y aun a la Iglesia Cristiana Católica, para que una hoy lo que desunió ayer; sirviendo siempre los decretos divinos del Altísimo; mensajeros de la gloria nacional, como enseña Ramiro de Maeztu...

(Mis suspensivos prolongan y no tuercen el pensamiento.)

El honor, el derecho, el territorio hispanos, constituyen el gran trilema: la libertad augusta hispánica, el substractum y el desideratum.

La mayor libertad política es la exterior. Menor la interior. Ambas la suma, la majestad, el poder, la soberanía políticas; que principian en la Omnipotencia de Dios; fluye hasta la conciencia individual del hombre; refluye en la nación; influye en el Estado. Pues bien; en las variadísimas formas de éste, la mayor libertad es el orden federal; la mayor gloria, es la esfera nacional.

Así, en el antiguo tiempo en las confederaciones helénicas; en el medio, Aragón, Cataluña y Valencia; con libertades cívicas inmensamente superiores y anteriores a las inglesas; en el nuevo, nombres: Confederación Helvética, de Alemania del Norte, del Norte de América. Ni países de mayor progreso.

Así, repido la novísima Hispánica; y determino que por el histórico estatuto de Aragón, y por la sabia constitución de la Grande Alemania Septentrional del 1872.

Y aun propongo a los caros Gobiernos peninsulares el inmediato examen e implantación de la Liga Aduanera de

Portugal, Andorra y España; preludeo legítimo federal; como el Zollweiring germánico; al que unieron hasta las célebres libres ciudades anseáticas. Pensamiento que inmortalizó al ilustre García Barzanallana.

A la verdad, que es antigualla mayúscula que el muy magnífico y excellentísimo señor Presidente de la República Francesa fuese feudatario del muy ilustrísimo señor Obispo de la Seo de Urgel; cuente que los mismos ciudadanos de la Asamblea Constituyente acordaron la concesión unitaria de Andorra a España.

José Rafael López de Palacios.

(Continuará.)

De la Sierra

LA FUENTE DEL REY

Al gran poeta Silvestre Matas Carrillo, su sincero admirador.

Encumbrados en la altura de los árboles frutales, que gozando la frescura de una pequeña corriente se miran en sus cristales.

Mas contemplo la llanura que está bordada con flores, y prestando su hermosura a la alegre serranía con sus radiantes colores.

Una murmuriosa fuente donde canta la alborada la tórtola sonriente; donde le dice el serrano los amores a su amada.

Donde altivo se levanta con sus ramajes el pino, en que el pajarillo canta una dulce melodía para alegrar el camino.

Y en las copas de los chopos y entre su espeso ramaje los nidos parecen copos, dándoles más lozanía el pintoresco paisaje.

Para despedir al día cantaban los ruiseñores en cariñosa armonía... Y perfumes deliciosos se escapaban de las flores.

Alfredo López Arellano.

Aracena, Julio 1915.

Cultura general

Lo que contiene un rayo de luz

Recibimos los beneficios de la luz y pocos son los que se dan cuenta exacta de la manera cómo ésta nos llega.

Estamos envueltos en sus efluvios bienhechores, e ignoramos su causa; res-

piramos la luz por todo nuestro cuerpo, y permanecemos insensibles a ello intelectualmente, como los ciegos ante los colores que no conocen.

¿De dónde vienen los rayos luminosos? Del sol evidentemente, diréis.

Cuando la pálida luna alumbra en su creciente nuestras hermosas noches de verano, también es el reflejo apagado del sol el que percibimos en ella; la luna nos alumbra con luz prestada, con luz tomada del astro del día; pero ¿cómo el rayo de luz viene a herir nuestro ojo?

Ondas luminosas, ondas sonoras

Cuando niños, todos hemos arrojado piedras a un depósito de agua tranquila y hemos observado el fenómeno bien vulgar de las ondas circulares que se propagan sucesivamente alrededor del punto o centro de conmoción.

Repetid la experiencia ahora echando sobre la superficie líquida ligeras virutas de madera, y observaréis lo siguiente:

A medida que se transmiten hacia fuera las ondulaciones que hacen rizarse la superficie del agua, como decía La Fontaine, veréis las virutas, no trasladarse de un punto para otro como pudiera creerse, sino experimentar un movimiento de vaivén en su sitio, y unas veces subir y otras bajar, según se hallen en el surco o en la cresta de la onda.

Ahora bien; mientras que el sonido se propaga en el aire con una velocidad de 340 metros por segundo, la luz viaja en los espacios vacíos de aire y llenos de un fluido imponderable que se llama *éter*, a razón de 300.000 kilómetros por segundo, ¡900.000 veces más de prisa que el sonido!

El sonido se transmite así en el aire.

Si hacen sonar una campana o un timbre, las vibraciones se transmiten también sucesivamente al aire que la rodea y os separa del punto golpeado, y poco a poco alcanzarán, por ondulaciones análogas a las del agua, el tímpano de vuestro oído, que vibrará y os advertirá que pasa algo fuera de vosotros.

Lo propio sucede con la luz.

Tal es el gran hecho científico entrevisto por primera vez por los físicos franceses.

Hayghens perfeccionó un poco la teoría; pero al célebre físico inglés Young es a quien se debe la confirmación brillante de la hipótesis.

El sonido agregado al sonido—silencio

La historia vale la pena de contarse.

Una experiencia preliminar: ¿Sabe usted silbar? Sí. Pues bien, cuente usted con un amigo que sepa también silbar. Pónganse ustedes uno frente a otro y den ustedes la misma nota sosteniéndola. Supongamos que están ustedes colocados a un metro de distancia. Siguiendo silbando, acérquense ustedes. Ya están ustedes a 20 centímetros y la nota sigue clara. No hay que reirse; si ha de tener éxito la experiencia, conserven la seriedad, pues en ello está todo. Ya se encuentran ustedes a 5 centímetros, una boca frente a otra, y entonces ya no oyen más que un sonido un poco vago y poco sostenido. Acercándose todavía más, y ya a un centímetro, observaréis que hacéis el mismo esfuerzo para dar la nota convenida, pero que no oís nada. Se efectúa la misma experiencia en física con dos tubos de órgano bien acordados. Lo que prueba, no que *vuestra hija es muda*, como en Molière, sino que sonido agregado a sonido produce silencio. He aquí un hecho extraño y paradójico, pero cuya explicación adivináis ya.

Tomemos de nuevo la experiencia del depósito de agua. Un tapón flotante servirá de barquilla ahora. Dad una primera sacudida o choque y las ondas avanzarán hasta alcanzar el tapón, el cual, al impulso de las ondas, subirá y bajará. Dad una segunda sacudida y las ondas se reforzarán, se sumarán unas a otras y el tapón, obedeciendo a la suma de los dos impulsos, sube dos veces más alto y baja dos veces más bajo. Pero si las ondas procedentes de un mismo punto pueden agregarse o sumarse, se comprende que si proceden de dos centros distintos situados a distancia conveniente, las ondas que vayan hacia un tapón colocado entre los dos centros pueden contrariarse, oponerse, anularse en una palabra, y el tapón quedará en su sitio sin subir ni bajar.

Esto mismo es lo que pasa en el aire cuando éste es puesto en vibración por las dos gargantas que dan la misma nota: las ondas sonoras se encuentran y se anulan y se produce silencio en vez de sonido.

Luz+luz=obscuridad

Esta misma experiencia ha repetido

Young para la luz. El hecho era más delicado de comprobar; pero ha conseguido en fin de cuentas demostrar que luz agregada a luz produce obscuridad, y ha sido el primero en dar de ello una explicación razonable por la teoría de las olas, de las ondas luminosas, para emplear la expresión preferida por los físicos.

Disponiendo dos espejos, dos lunas inclinadas una respecto de otra y formando un ángulo muy grande entre sí, se puede realizar la experiencia. La luz se refleja primero en la primera, luego en la segunda, y se obtiene en una pantalla una mancha luminosa con una serie de líneas negras; las ondulaciones se estorban unas a otras, una parte de ellas se neutralizan recíprocamente y producen obscuridad. Este fenómeno es conocido en física con el nombre extraño de *interferencias*. Haciendo en una tarjeta negra de visita dos agujeros finos muy próximos uno a otro, y haciendo pasar por ellos un rayo de sol, se obtienen anillos alternativamente blancos y negros.

El viaje de un rayo de luz

Ha sido posible, a pesar de la gran velocidad de la luz, obtener el valor de esta fantástica velocidad en kilómetros. Sería tarea larga describir las experiencias, pero bastará saber que se ha procedido de muy diversas maneras, y todas dan el mismo resultado: 75.000 leguas por segundo. Esta cifra es abrumadora; trataremos de dar de ella una idea más clara.

Todos sabemos, por haberlo leído, los resultados extraordinarios obtenidos por la Compañía París-Lyon-Mediterráneo, en su nueva línea: París-Costa de Azur, con un recorrido de 1.088 kilómetros, o sea 1.110 kilómetros en cifras redondas, distancia que recorren las locomotoras del P.-L.-M. en catorce horas. Imaginémonos una locomotora que hiciera 272 veces este viaje sin pararse.

El tren que saliera de París el 1.º de Enero, volvería al punto de partida por la 272.ª vez el 5 de Junio siguiente. Cinco meses seguidos de galope y de velocidad desenfrenada. Pues la luz emplearía solamente *un segundo* para salvar esta enorme distancia.

La distancia del sol a la tierra es de 37 millones de leguas próximamente; ahora bien, la luz recorre esta distancia

en ocho minutos y diez y ocho segundos, y un tren a toda marcha, es decir, a razón de 100 kilómetros por hora, sin pararse a tomar agua, no emplearía menos de ciento setenta años y doscientos veintinueve días en hacer el mismo recorrido.

Pensad además que de la estrella más próxima a nosotros la luz emplea más de cuatro años para llegarnos.

Estas cifras tan fantásticas, que parecen cuentos de hadas, son la realidad pura.

Todos sabemos que la luz blanca no es más que la reunión de todos los colores del espectro: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, añil y violado. En el Océano hay olas más largas que otras; pues del propio modo, en las ondas luminosas, las más cortas están hacia el violado y las más largas se encuentran en el rojo, aun cuando unas y otras son extremadamente pequeñas. Así se demuestra que se necesitaría 1.612 ondulaciones rojas puestas unas a continuación de otras para cubrir un espacio de un milímetro y 2.364 ondas violadas para llenar el mismo espacio.

Para que podamos ver estos colores de un vistazo, deben entrar todas las ondas que lo componen en nuestro ojo y herir las prolongaciones nerviosas del cerebro que forman la retina, y esto en un segundo.

Pequeñez de las ondulaciones luminosas

Si reducimos 75.000 leguas a milímetros y multiplicamos el resultado por 1.612, por ejemplo, tendremos en tal caso el número de ondas de color rojo contenidas en el recorrido de la luz en un segundo; y podremos asegurarnos que es necesario, para ver el rojo, que nuestra retina reciba 514 millones de millones de sacudidas por segundo.

Pues bien; para expresar este número en cifras es conveniente escribir 514 seguido de 12 ceros, o sea

514.000.000.000.000;

número cuya magnitud no se halla al alcance de nuestro limitado espíritu y que, al mismo tiempo, es más bien un dato de cuya realidad nuestra inteligencia tendrá serias dudas. Sin embargo, los hechos son estos y los métodos de física moderna alcanzan la mayor precisión.

Argos.

De todas partes

Una frase enigmática

El emperador de Alemania, Guillermo II, se enteró del asesinato del archiduque de Austria, Francisco Fernando, a bordo de un yate, donde seguía con sumo interés la marcha de su velero favorito, el "Meteor", que debía tomar parte en una regata.

De improviso apareció una chalupa del Almirantazgo, que se acercaba a todo vapor al yate imperial, viéndose a popa al jefe del gabinete naval, von Müller, con la cartera del despacho oficial bajo el brazo.

El Kaiser, al verse molestado durante aquella prueba deportiva que tanto le interesaba, se puso personalmente al habla y, llamando por su nombre a von Müller, le dijo que esperara, acompañando la orden con un gesto de impaciencia.

Empero el almirante, como si no hubiese recibido o no hiciese caso del mandato imperial, ordenó al comandante de la chalupa que se acercase más al yate y, al hallarse próximo, tiró la cartera a los pies del Emperador.

Este, comprendiendo que se trataba de algo extraordinario y muy importante, cogió la cartera, abrióla y leyó el único documento que contenía y en el que se le daba cuenta del doble crimen de Sarajevo.

El Kaiser recorrió rápidamente el despacho con los ojos, púsose pálido, guardó silencio unos instantes y luego dijo a media voz, como hablando consigo mismo:

—Será cuestión de volver a empezar.

Esta frase ha sido muy diversamente comentada.

¿A qué compromisos o negociaciones se refería el Kaiser?

¿Se trataba de algo relacionado con la presente guerra?

¿Debería volver a empezar con el nuevo archiduque algún plan semejante o distinto?

¿Qué plan era éste?

Son preguntas que, naturalmente, nadie ha hecho al Kaiser, y que éste se ha guardado bien de explicar.

De todos modos, parece que algo debía de haber empezado con el interfecto, puesto que se había de volver a empezar.

GACETILLAS

Tuvimos el gusto de saludar en ésta a nuestro buen amigo el cura párroco de Fuenteheridos, don Angel López Macías.

Para el próximo mes de Agosto ha sido contratado para torear dos novilladas en el próximo pueblo de Aroche, nuestro paisano el valiente novillero José María Rufino.

—Hállase ligeramente enfermo nuestro colaborador y querido amigo el presbítero don Eduardo López Cristino.

Deseamos su pronta mejoría.

—Programa de las piezas ejecutadas por la banda de música el domingo día 18:

1.º Pasodoble «En el Bosque».

2.º «Antoñita» (Garrotin).

3.º Fantasia «La reina mora».

4.º Tanda de vales del «Conde de Luxemburgo».

5.º «Esperanza» (Soleá).

6.º Pasodoble «El Gitanillo».

—El día 22, de madrugada, llegó a ésta con su ilustre señora y simpáticos hijos, para pasar la temporada de verano, nuestro diputado, el excelentísimo señor don Javier Sánchez-Dalp y Calonge.

Bienvenidos.

—El día 22 debutó en el teatro Ayala el aplaudido dueto «Les Maroc». Sus trabajos han gustado extraordinariamente, y esto, unido a las películas de cine, hace que el bonito coliseo se vea todas las noches muy concurrido.

—Marchó a Sevilla con su simpática hermana María Antonia, el industrial de esta plaza don Gumersindo Franco y Tello.

COMITE DE LA LIGA

Cuenta de ingresos y gastos llevada por la Secretaría de dicho Comité o Junta Directiva.

Mes de Mayo de 1915

	INGRESOS	Ptas. Cts
Día 1.º	Quedaron en Tesorería según el resumen anterior	1.490,65
31	Por una cuota de 10 pesetas correspondiente al mes de Abril	10
» »	Por otra id. de 5 pesetas	5
» »	Por seis id. de 3 pesetas	18
» »	Por treinta y cuatro id. de una peseta	34
» »	Por catorce ídem a 50 céntimos	7

Total de ingresos. . . 1.564,65

GASTOS

» »	Sueldo del Auxiliar de Secretaría en el mes de Mayo	15
-----	---	----

Diferencia que queda en Tesorería 1.549,65

Fábrica de Mosáicos y Almacenes de Materiales de Construcción

GONZÁLEZ HERMANOS S. en C.

SEVILLA: O'DONNELL, 38

CÓRDOBA: GRAN CAPITÁN, 19. HUELVA: PALACIO, 19

APARATOS SANITARIOS.—VIDRIOS.—CERÁMICA ARTÍSTICA

PURGANTE "BESOY"

A base de fenoltaleína, escamonea de alepo, jalapa, azúcar y canela
Preparado en el Laboratorio Farmacéutico **BESOY**,
San Pablo, 1, Córdoba

bajo la dirección del farmacéutico **J. MONTILLA**

Es el mejor purgante antibilioso y depurativo; no produce dolores de vientre, pesadez, ni irrita. A la vez de inofensivo, su sabor es agradable y lo tolera el estómago más delicado.

Dosis.—Niños: hasta dos años, medio papel. De dos a seis años, un papel. De seis a doce años, dos papeles.—Adultos: los tres papeles que contiene la cartera.—Puede tomarse este purgante a cualquier hora del día, pues no tiene incompatibilidades, mezclándolo con leche, café, té o simplemente agua, pues siempre resulta muy agradable

Precio de la cartera: 25 céntimos

Depósito: **Laureano Gómez**, San Fernando, 3.—Aracena.

LA ECONOMICA

Gran Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y Piedra Artificial

VICENTE TARAZONA

ALMACÉN PARA LA VENTA AL POR MAYOR DE

**CEMENTOS, PORTLANDS,
CALES HIDRAULICAS Y YESOS**
de las mejores marcas del país y extranjeras

Losetas refractarias, azulejos de todas clases, tierras y ladrillos refractarios, pilas de granito de todas clases y dimensiones y todo lo referente al ramo de materiales de construcción.

Estación **JABUGO-GALAROZA** (Huelva)

Las Siete Puertas

Establecimiento de Braulio Gil

Badía, 5 y 7.—Aracena

Tiene a disposición de su clientela una sección en Retacería de Pañería de ambas estaciones a precios reducidos; a la vez anuncia el surtido general de verano.

Manuel Medina Hermosín

PINTOR

Calle Licenciado Carrión, 10

ARACENA

FONDA NUEVA

Manuel Díaz Martínez

Sucesor de **ROMERO**

Cómodas y ventiladas habitaciones

Andrés González, 5

Mozo a todas las estaciones.

DOCTOR

Rafael Lancha Fal

Médico por oposición del Hospital Central

ENFERMEDADES DE LA PIEL.—SIFILIOGRAFIA

Consultas, de 2 a 4

San Vicente número 19.--Sevilla

IBARRA Y COMPAÑÍA

SEVILLA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla. Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos. Admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Buques de la casa IBARRA Y COMPAÑÍA

Cabo Sacratif	Cabo San Vicente	Cabo Roca	Cabo Espartel
Cabo Blanco	Cabo Peñas	Cabo San Sebastián	Cabo Prior
Cabo Carvoeiro	Cabo San Martín	Cabo Nao	Cabo Silleiro
Cabo La Plata	Cabo San Antonio	Cabo Quejo	Itálica
Cabo Cullera	Cabo Corona	Cabo Palos	Triana
Cabo Santa Pola	Cabo Toriñana	Cabo Ortegál	La Cartuja
Cabo Higuér	Cabo Oropesa	Cabo Creux	Vizcaya

Para informes: oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual: saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual: saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para loruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo cas escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre, y 8

Diciembre para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 26 Enero 23 Febrero, 23 Marzo, 20 Abril, 18 Mayo, 15 Junio, 13 Julio, 10 Agosto, 7 Septiembre, 5 Octubre, 2 y 30 Noviembre y 28 Diciembre, para Singapore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra-China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual: saliendo de Barcelona el 2, de Valencia e 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7 para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil Plata

Servicio mensual: saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

JUAN M. MORENO MARQUEZ

Fabricante y exoortador de embutidos, manteca, jamones y tocino

JABUGO (HUELVA)

PAPELERIA SEVILLANA

IMPRENTA

J. L. AREVALO

Sierpes, 51.-Sevilla